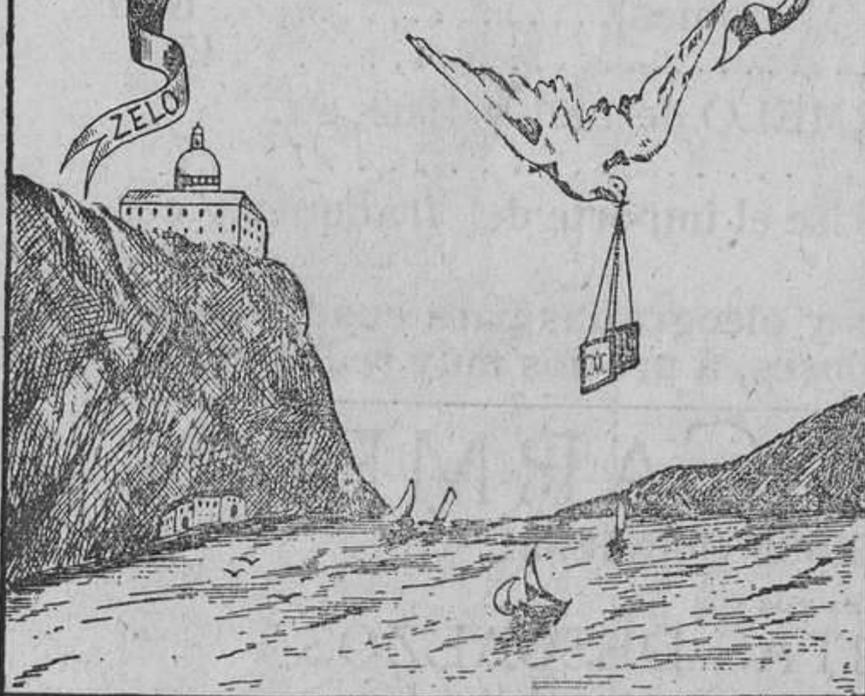


El Monte



LATUS SUM PRO DEO EXERCITIUM.

ZELO



SUMARIO.

Carta Encíclica de Su Santidad, pág. 841.—Espíritu de San Juan de la Cruz, por Fr. Eduardo de Santa Teresa, pág. 847.—Vejamen que se dan nuestros gloriosos padres Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, pág. 851.—Nápoles por Santa Teresa, por Fr. Silverio de Santa Teresa, pág. 853.—Himno á la Virgen de Begoña, por don Francisco Iturribarría, Pbro., pág. 858.—Desde los Estados Unidos, por Fr. Samuc de Santa Teresa, pág. 859.—Sección Canónico-Litúrgica, (Nuevo Sumario de Indulgencias), pág. 863.—Bibliografía, pág. 828.—Crónica Carmelitana, pág. 868.—Crónica General, pág. 869.—Solaces y Entrelenimientos, pág. 837.

GRAEADOS

San Juan de la Cruz.—Convento de Carmelitas de Córdoba-Argentina.—Ilustraciones.



REVISTA RELIGIOSA

dirigida

POR LOS

RRPP. CARMELITAS

DESCALZOS



Dirección y Admón. Residencia de PP. Carmelitas. SANTANDER.

S. TERESA S. JUAN DE LA CRUZ

# BIBLIOTECA CARMELITANA

## NUEVOS PRECIOS

	Pesetas.
Guía de Principiantes en la Oración Mental.....	0,50
Aromas del Carmelo, por el P. Plácido María del Pilar...	1,75
Florechillas del Carmelo, por id.....	1
La Hija de Santa Teresa, por id.....	2,50
Arbol Místico.....	1,50
Devocionario Teresiano.....	1,50
Catecismo del Escapulario.....	0,15
Instrucciones sobre el Escapulario, por el P. Brocardo...	2
El Devoto de la Virgen del Carmen, por el P. Eusebio...	1
Instrucción y costumbres santas de los Novicios.....	1
id id en pasta.....	1,50
Ritual Carmelitano, en música.....	4,50
Constituciones de las MM. Carmelitas.....	0,75
Id id en pasta.....	1,25
Vida de S. Juan de la Cruz.....	1
Vida de los BB. Dionisio y Redento.....	1
Ensayo Litúrgico sobre el Oficio de Santa Teresa.....	0'20
Vida de la Ven. M. Ana de Jesús, (2 tomos).....	6'00
España Teresiana.....	15
Colecciones de EL MONTE CARMELO de 1901 y 1902, en pasta cada año, .....	7

A estos precios debe de añadirse el importe del franqueo y certificado.—*Pago adelantado.*

Abundante surtido de cromos y oleografías para cuadros grandes, y de estampas de muchas clases, á precios muy reducidos.

# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

CON APROBACIÓN DE LOS SUPERIORES  
Y CENSURA ECLESIASTICA

### PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden.	3'50 ptas	}	medio año
Por Corresponsal .....	4 »		
En la Administración ó en los Conventos de la Orden.	6 »	}	un año
Por Corresponsal .....	6'75 »		
En el extranjero.....	8 ptas.		un año

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Residencia de P. P. Carmelitas.—Santander

Los sacerdotes que deseen satisfacer el importe de la subscripción en otra forma, pasen el oportuno aviso á esta Administración. Para hacer ó renovar subscripciones ó pedir cualquier libro Carmelitano, pueden también dirigirse á la Librería Católica de Vicente Oria, Puente 16, Santander



CARTA ENCÍCLICA  
 DE NUESTRO SANTÍSIMO SEÑOR PÍO  
 POR LA DIVINA PROVIDENCIA  
**PAPA X**



Estos son los principios que, obedeciendo á la divina voluntad, Nos proponemos aplicar durante el curso de Nuestro Pontificado con toda la energía de Nuestra alma. Lo que á vosotros compete, Venerables Hermanos, será secundar Nuestra acción con vuestra virtud, vuestra ciencia, vuestra experiencia y, sobre todo, vuestro celo por la gloria de Dios, *no mirando á más sino á formar á Cristo en todos.* ¿De qué medios hay que valerse para alcanzar tan alto fin? Innecesario parece decirlo, cuando por sí mismos se presentan al ánimo. Sea vuestro primer cuidado el de formar á Cristo en aquellas personas que, por deber de su vocación, están destinadas á formarlas en

Año IV-Núm. 82



15 de Noviembre de 1903



las demás. Nos referimos, Venerables Hermanos, á los ministros del Señor, porque cuantos sujetos se ven honrados con la dignidad del sacerdocio han de saber que les corresponde, en los pueblos con quien viven, igual misión que la que San Pablo atestiguaba haber recibido, cuando decía estas palabras: *Hijos míos, por quien segunda vez padezco dolores de parto hasta formar á Cristo en vosotros* (1). Ahora bien; ¿cómo podrán dar cumplimiento á semejante deber si primero no estuviesen revestidos de Cristo, y revestidos hasta poder decir con el Apóstol: *Yo vivo, ó más bien, no soy yo el que vivo, sino que Cristo vive en mí* (2), *porque mi vivir es Cristo* (3)?

Por lo cual, aunque todos los hombres deben aspirar al *estado de varón perfecto, á la medida de la edad perfecta, según Cristo* (4), esto debe obligar más principalmente á quien haya de ejercer el ministerio sacerdotal. Por eso se le llama *otro Cristo*, no sólo en razón de que participa de la potestad de Cristo, sino porque tiene que imitarle en sus obras y, de esta suerte, *reproducir en sí mismo su imagen*.

Y siendo esto así, ¡cuán grande, Venerables Hermanos, debe ser vuestra solicitud para formar un clero santo! Todo lo demás tiene menos importancia; de donde se sigue que vuestro mayor celo lo habéis de poner en el cuidado de vuestros Seminarios para poner en ellos tal orden y asegurarles tal gobierno, que allí florezcan á un tiempo mismo la integridad de la enseñanza y la santidad de las costumbres. Poned en el Seminario las delicias de vuestro corazón y no descuidéis cosa alguna de cuantas el Concilio de Trento dispuso en su gran sabiduría para asegurar la prosperidad de esta institución. Y cuando llegue el tiempo de promover á las Sagradas Ordenes á los jóvenes candidatos, no olvidéis esto que San Pablo escribía á Timoteo: *No impongas de ligero las manos sobre alguno* (4), estando ciertos de que, en la mayoría de los casos, tal como sean aquellos á quien introduzcáis en el sacerdocio, serán más tarde los fieles entregados á su solicitud. No tengáis en cuenta ningún interés particular, de cualquier naturaleza que sea: mas poned vuestra mirada únicamente en Dios, la Iglesia, la eterna felicidad de las almas, para evitar, como nos advierte el Apóstol, que seámos *cómplices de pecados ajenos* (5).

Además, los sacerdotes recién salidos del Seminario, no por esto han de quedar abandonados de la solicitud de vuestro celo. Apretadles, os lo suplicamos desde lo más íntimo de nuestra alma,

- 
- (1) Gálatas, IV, 19.  
 (2) Gálatas, II, 20.  
 (3) Filipenses, I, 21.  
 (4) Efesios, IV, 3.  
 (4) I Timoteo, V, 22.  
 (5) I Timoteo, V, 22.

apretadles frecuentemente contra vuestro corazón, en que ha de arder un fuego celestial; entervorizadles, haced que se abrasen únicamente en procurar la gloria de Dios y ganar almas para el cielo.

Por lo que á Nos toca, Venerables Hermanos, velaremos con la mayor solicitud para que los eclesiásticos no se dejen sorprender por las insidiosas artes de cierta ciencia nueva, que se adorna con la máscara de la verdad y en que no se respira el buen olor de Jesucristo; ciencia mentirosa que, á favor de pérfidos y falaces argumentos, se esfuerza en abrir camino á los errores del racionalismo, y contra la cual ya advirtió el Apóstol á su amado Timoteo que se previniese cuando le escribía estas palabras: *Guarda el depósito, evitando las novedades profanas en las expresiones, y las contradicciones de la ciencia que, profesándola algunos, les hizo perder la fe.* (1)

No es esto decir que no juzgamos merecedores de elogios á los sacerdotes jóvenes que se dedican á útiles estudios en los diversos ramos de la ciencia y que se preparan de esta suerte á defender mejor la verdad y refutar victoriosamente las calumnias que inventan los enemigos de la fe. Mas no podemos disimularlo, y lo declaramos con toda franqueza: tienen y tendrán siempre Nuestra preferencia aquellos que, sin descuidar las ciencias eclesiásticas y profanas, se dediquen más particularmente á procurar el bien de las almas mediante el desempeño de los diversos ministerios que corresponden al sacerdote animado de celo por la gloria de Dios. *Estoy poseído de profunda tristeza y de continuo dolor* (2) al observar cuán bien puede aplicarse á nuestros días este lamento de Jeremías: *Pedían pan los parvulitos y no había quien se lo repartiése* (3). Porque, en efecto, no faltan eclesiásticos que, dejándose llevar de sus particulares gustos, malgastan su actividad en cosas de una utilidad más aparente que real, mientras acaso son menos numerosos los que, á ejemplo de Cristo, toman para sí las palabras del Profeta: "El Espíritu del Señor reposó sobre mí, por lo cual me ha consagrado con su unción y me ha enviado á evangelizar á los pobres, á curar á los que tienen el corazón contrito, á anunciar libertad á los cautivos y á los ciegos vista," (4). Y sin embargo, á nadie puede ocultarse, puesto que el hombre tiene por guías la razón y la libertad, que el principal medio de devolver á Dios su imperio sobre las almas consiste en la enseñanza religiosa.

¡Cuántos son enemigos de Jesucristo y miran con horror á su Iglesia más por ignorancia que por malicia, y de quien podría de-

(1) I Timoteo, VI, 20-21.

(2) Romanos, IX, 2.

(3) Trenos, IV, 4.

(4) Lucas, IV, 18-19.

cirse: "¡blasfeman de todo lo que no conocen!," (1). Este estado de ánimo se observa, no solamente en el pueblo y en las clases más humildes, cuya misma condición les hace más accesibles al error; sino hasta en las más elevadas, y en personas que, por otra parte, poseen instrucción poco común. De ahí se sigue que la fe perezca en muchos, ya que no es posible admitir que la ahoguen los progresos de la ciencia, sino, antes bien, la ignorancia; de tal suerte que donde la ignorancia es mayor, mayores son los estragos de la incredulidad; por lo cual Cristo dió este precepto á los Apóstoles: "Id y enseñad á todas las naciones." (2).

Mas para que este celo por la enseñanza produzca los frutos que de él deben esperarse y sirva á "formar en todos á Cristo," nada hay de mayor eficacia que la caridad, y grabémoslo indudablemente en nuestra memoria, Venerables Hermanos, porque "el Señor no está en la conmoción," (3). En vano sería esperar que las almas vuelvan á Dios mediante el esfuerzo de un celo desabrido: reprochar duramente los yerros y reprender los vicios con dureza causan frecuentemente más daño que provecho. Cierto es que el Apóstol, exhortando á Timoteo, le decía: "Reprende, ruega, exhorta;" pero también lo es que añadía: "con toda paciencia," (4).

Nada hay más conforme á los ejemplos que Cristo nos dejó. El fué quien nos llamaba, diciendo: *Venid á mí todos los que andais agobiados con trabajos y cargas, que Yo os aliviare* (5). Estos trabajos y cargas no significaban en boca de Cristo sino la esclavitud del error y del pecado. ¡Cuánta era la mansedumbre del divino Maestro, cuánta su ternura y compasión con los desventurados! Admirablemente se retrata su divino Corazón en este pasaje de Isaías: *Sobre él derramaré mi espíritu; no voceará ni será aceptador de personas, á la caña cascada no la quebrará, ni apagará el pábilo que aún humea* (6). Esta caridad *sufrida y bienhechora* (7) ha de salir al encuentro aun de nuestros adversarios y perseguidores. *Nos maldicen, declaraba San Pablo, y bendecimos; padecemos persecución y la sufrimos con paciencia; nos ultrajan y se lo pagamos con oraciones* (8). Quizás algunos no son tan malos como aparentan. El contacto con los demás, ciertas prevenciones, la influencia de doctrinas y ejemplos, y, en fin, el respeto humano, que es funesto consejero, hacen que muchos se afilien en el partido de la impiedad; pero allá en lo más íntimo no tienen la voluntad tan depravada como fingen. ¿Por qué no hemos de esperar que la

- 
- (1) Judas, II, 10.  
 (2) Mateo, XXVIII; 19.  
 (3) III Reyes, XIX, 11.  
 (4) II Timoteo, IV, 2.  
 (5) Mateo, XI, 28.  
 (6) Isaías, XLII, 1, s.  
 (7) I Corintios XIII, 4.  
 (8) I Corintios, IV, 12 13.

llama de la caridad acabe por disipar las tinieblas de sus almas y haga que con la luz reine en ellas la paz de Dios? Más de una vez tendremos que esperar que madure el fruto de nuestro trabajo, pero la caridad jamás se cansa, porque sabe que Dios recompensa, no á medida de los resultados, sino del buen deseo.

Con todo eso, no es nuestro ánimo, Venerables Hermanos, que en esta ardua empresa de la renovación de los pueblos en Cristo, trabajéis vosotros y vuestro clero sin tener auxiliares. Bien sabemos que *Dios mandó á cada uno el amor de su prójimo* (1), por consiguiente, no son únicamente los sacerdotes, sino todos los fieles sin excepción, quienes deben emplearse en servir los intereses de Dios y de las almas; no ciertamente cada cual á su antojo y conforme á sus tendencias, sino siempre sometidos á la dirección y voluntad de los Obispos, porque el derecho de mandar, enseñar y dirigir no pertenece en la Iglesia, sino á vosotros, *puestos por el Espíritu Santo para apacentar á la Iglesia de Dios* (2).

Asociarse entre católicos con objetos diversos, pero siempre en bien de la Religión, cosa es de antiguo aprobada y bendecida por Nuestros Predecesores. Tampoco Nos vacilamos en alabar empresa tan hermosa, y vivamente deseamos que se difunda y florezca en aldeas y ciudades; pero entendemos también que el primero y principal fin de estas asociaciones ha de ser que los que en ellas se inscriban cumplan fidelísimamente los deberes de la vida cristiana. Vale poco, ciertamente, promover sútilmente variadas cuestiones y disertar con elocuencia sobre deberes y derechos, si todo ello no ha de conducir á la acción práctica.

La acción es lo que exigen los tiempos actuales; pero una acción que se encamine francamente al cumplimiento íntegro y escrupuloso de las leyes divinas y los preceptos de la Iglesia; á la confesión clara y valerosa de la Religión, á la práctica de la caridad en todas sus manifestaciones, sin mira ninguna personal, ni codicia de ventajas terrenas. Brillantes ejemplos de todo esto, dados por muchos soldados de Cristo, tendrán más rápida virtud para mover y arrastrar á las almas que la abundancia de palabras y la sutileza de razonamientos; y acabará por verse á multitudes de hombres pisotear el respeto humano, sacudir toda falsa prevención, unirse á Cristo y promover entre las gentes su conocimiento y su amor, prendas de eterna felicidad.

El día en que en cada ciudad y cada aldea se guarde puntualmente la ley del Señor, se respeten las cosas santas, se frecuenten los Sacramentos, y, en suma, cuanto constituye la vida cristiana vuelva á ser tenido en el honor que merece, nada faltará, de seguro, Venerables Hermanos, para que podamos contemplar la restaura-

(1) Eclesiástico, XVII, 12.

(2) Hechos, XX, 28,

ción de todas las cosas en Cristo. Pero nadie imagine que todo esto dice relación únicamente á los bienes eternos; también los temporales y la prosperidad pública experimentarán la benéfica influencia de estas cosas; porque, una vez que se hayan obtenido esos resultados, los nobles y los ricos sabrán ser caritativos y justos para con los humildes, y éstos soportarán en paz y paciencia las privaciones de su infortunada condición: los ciudadanos obedecerán, no á la arbitrariedad, sino á la ley; y todos mirarán como un deber el respeto y amor hacia los que gobiernan, cuyo poder *no viene sino de Dios* (1). Pero, además, hay que entonces será para todos manifiesto que la Iglesia, tal como fué establecida por Jesucristo, debe gozar de plena y absoluta libertad y no verse sometida á ningún poder humano; y que Nós mismo, al reivindicar esta libertad, no sólo amparamos los sagrados derechos de la Religión, sino que proveemos igualmente al bien común y la seguridad de los pueblos. *La piedad sirve para todo*; (2) y allí donde reina, el pueblo estará verdaderamente asentado en la plenitud de la paz.

Que Dios, *rico en misericordias* (3), apresure en su bondad esta restauración del género humano en Jesucristo, que *no es obra del que quiere, ni del que corre, sino de Dios, que usa de misericordia*. (4) Pidámosle todos esta gracia *con espíritu humillado* (5), mediante una oración activa y continuada, fundada en los méritos de Cristo. Recurramos también á la intercesión poderosísima de la divina Madre, y para alcanzarla más abundantemente, tomando ocasión de la fiesta en que os dirigimos esta Carta y que fué instituída para solemnizar el Santo Rosario, Nos confirmamos todas las disposiciones por las cuales Nuestro Predecesor consagró todo el mes de octubre á la augustísima Virgen, y prescribió el rezo público del Rosario en todas las Iglesias. Y os exhortamos, además, á tomar también por intercesores al castísimo Esposo de María Santísima, Patrón de la Iglesia católica, y á los príncipes de los Apóstoles, San Pedro y San Pablo.

Para que estas cosas se cumplan según nuestros deseos, y que todos vuestros trabajos tengan éxito feliz, pedimos que caigan abundantemente sobre vosotros los dones de la gracia divina. Y como testimonio de la caridad con que abarcamos á todos vosotros y á los fieles puestos bajo vuestro cuidado por la divina Providencia, cordialísimamente os concedemos en el Señor, Venerables Hermanos, lo mismo que á vuestro clero y pueblo, la Bendición Apostólica.

Dado en Roma, en San Pedro, el día 4 de Octubre del año 1903,  
primero de nuestro Pontificado. PÍO PAPA X.

- (1) Romanos, XIII, 1.
- (2) I Timoteo, IV, 8.
- (3) Efesios, II, 4.
- (4) Romanos, IX, 16.
- (5) Daniel, III, 39.



San Juan de la Cruz (Escultura de J. R. Tena)



## Espíritu de San Juan de la Cruz

---

Al querer hablar hoy del carácter y distintivo divino que animó todas las obras y acciones del solitario de Duruelo, bien podemos apropiarnos aquellas notables palabras del gran maestro en Teología, en poesía y en prosa castellana, Fr. Luis de León, que se leen en la dedicatoria de la edición de las obras de Santa Teresa á la Priora y demás religiosas de Madrid; “Yo, dice, no conocí ni ví á la Madre Teresa de Jesús mientras vivió en la tierra; mas ahora que vive en el cielo la conozco y veo casi siempre en dos imágenes vivas que nos dejó de sí, que son sus hijas y sus libros que, á mi juicio, son también testigos fieles y mayores de toda excepción de su grande virtud.” Nosotros—repitamos,—tampoco conocimos á San Juan de la Cruz, al fidelísimo coadjutor de la heroína castellana; pero le conocemos en sus obras, en los productos de su celestial pluma, donde se retrata el escritor todo entero tal como en sí es, y graba en el papel el carácter dominante de su alma. Por esto creo yo que aunque los historiadores hubiesen guardado profundo silencio sobre la abnegación y penitencia de San Juan, de la Cruz, y nuestros ojos nunca le hubiesen visto en los altares abrazando y besando la santa cruz, y jamás nuestros oídos hubiesen escuchado aquellas palabras que en momentos solemnes contestó á Jesucristo que le brindaba mercedes y premios, pidiendo tan sólo trabajos y desprecios, aunque no hubiésemos sabido cosa alguna de su vida, digo que con sólo leer sus obras nos convenceríamos que él fué, sobre todo,

dechado perfecto y modelo acabado de abnegación y sufrimiento.

En sus libros ciertamente se admira al teólogo que, afianzado en la palabra divina, desarrolla y explica el alcance de las verdades reveladas en toda su extensión; al filósofo que, reconcentrado en el abismo de su espíritu, analiza las funciones de las humanas potencias; al erudito escriturario que descubre en cada palabra y sentencia de las sagradas páginas multitud de divinas enseñanzas; al hablista puro, sencillo y castizo de nuestra hermosa lengua castellana; al vate celestial que desahoga su ardiente anhelo de unirse á Dios en poesías angélicas y divinas, y envuelve, á juicio de Menéndez Pelayo, las abstracciones y conceptos más puros en lluvia de perlas y flores; pero más que al teólogo y filósofo y escriturario y hablista y poeta sobresaliente é incomparable, admiramos al penitente, al mortificado, al muerto al mundo, á sí mismo y á los mismos consuelos divinos que no sirvan para allegarse el alma más íntimamente á Dios. Por todas las páginas de sus obras corre el aroma de la mortificación; en todas se leen las palabras de desnudez y despojo de todas las cosas; por todas y en todas está escrita la misma sentencia, no muy grata ciertamente al hombre sensual ni á esta sociedad materialista, arrastrada por la impetuosa fuerza de violentas y groseras pasiones; sentencia que antes que de San Juan de la Cruz, brotó de los labios del divino Maestro allá en las riberas del Jordán, cuando enseñando á las gentes decía: "el que quiera venir en pós de mí, nieguese á sí mismo, tome la cruz y sígame."

Suele decirse de San Juan de la Cruz que es oscuro en su doctrina y enigmático en sus locuciones; yo, aunque reconozco que no á todos se acomoda el estilo que emplea, sin embargo creo que no es tan inasequible como se dice, y juzgo que más retrae de su lectura la doctrina que enseña y el modo de exponerla que la dificultación.

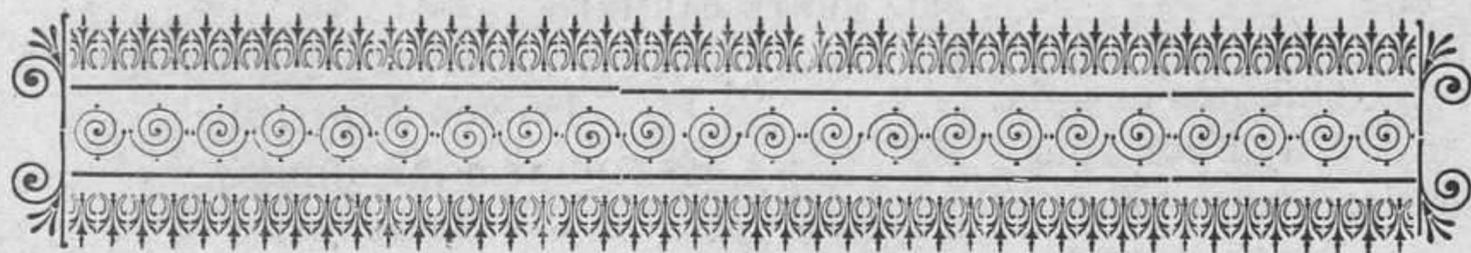
tad en entenderla; porque en San Juan de la Cruz todo habla al puro espíritu, sin cuidarse de los sentidos, todo es cortar sin respeto á las quejas del hombre animal, todo se endereza á aniquilar y matar lo malo y á dejar al hombre en la más completa desnudez y despojo de lo creado y restituirle, en cuanto sea posible, á su antigua nobleza é imperio sobre todos los apetitos sin atender á los gritos de las pasiones. Así se ha presentado siempre San Juan de la Cruz á mis ojos, así le encuentro siempre en sus obras, esta es la nota saliente de ellas, y este el espíritu que á él dominaba al escribirlas.

Por sus escritos no hay duda que se ha hecho acreedor á los títulos de "Príncipe de la Teología Mística y vate celestial,, con que la posteridad científica y literaria le ha honrado; pero todo esto es muy secundario para el penitente San Juan de la Cruz, y sin desearlo ni siquiera pensarlo llegó á serlo; lo que él deseaba, intentaba y apetecía era manifestar á todas luces la necesidad de privarse el hombre de todo lo que no sea Dios para tener paz consigo mismo y con otros é íntima relación y amistad con Dios.

Este era su espíritu y este el carácter religioso que más se trasluce y brilla y campea en todos los pasos de la vida y obras de San Juan de la Cruz.

*Fr. Eduardo de Santa Teresa.*





## VEJAMEN QUE SE DAN NUESTROS GLORIOSOS

### PADRES SANTA TERESA Y SAN JUAN DE LA CRUZ

A un coloquio convidado,  
Todos atiendan,  
Que lo tienen con gracia  
Juan y Teresa.

TERESA.

Cierto mi Senequita,  
Mucho me espanto  
Que siendo tan chiquito  
Suba tan alto:  
Que pasos tales,  
Quasi son imposibles  
Al más gigante.

JUAN.

Le aseguro mi Madre  
Por cosa cierta,  
Que á no ser tan chiquito  
Nunca subiera,  
Que en este caso  
El que aspira á más chico  
Sube á más alto.

TERESA.

Siempre Usencia, mi Padre,  
Va por enigmas,  
Para que no le entienda  
Su algarabía.  
Hable más claro  
Mire que yo no leo  
Vocabularios.

JUAN.

Es posible que siempre  
Ande de chanza,  
Siendo acción tan ajena

De una descalza?  
Hable más grave  
Que en una Fundadora  
Chanzas no caben.

TERESA.

Acuérdese mi Padre  
Cuando allá en marras  
Aquellos segadores  
Nos dieron vaya:  
Y yo le digo  
La dama no se enoja  
Y el galán gime.

JUAN.

Váyase poco á poco  
En esos puntos:  
Mire que se le muestran  
No sé qué humos.  
Y en una monja  
No poco le desdice  
El ser Señora.

TERESA.

En eso que me advierte  
Por más que haga,  
Sé que toda la vida  
Quedarè Ahumada:  
Y el ser Señora,  
Como viene de casta,  
No me desdora.

JUAN.

Sepa que esas excusas  
En su defensa  
Son contra las doctrinas

Que nos enseña:  
 Vaya con tino  
 No desmientan sus obras  
 A sus escritos.

TERESA

Yo no soy como Usencia  
 Tan resumida  
 Que sólo en una senda  
 Funda su vida.  
 Calle que es pobre  
 Y no sabe dar un paso  
 Si no en su *Monte*.

JUAN.

Tan segura es mi senda,  
 Si bien se anda,  
 Como lo es su *Camino*  
 Y sus *Moradas*.  
 Y si presume,  
 Le diré que mi senda  
 Más alta sube.

TERESA.

Por más alta que suba,  
 Como es estrecha,  
 Han de querer muy pocos  
 Subir por ella.  
 Y pongo en duda,  
 Como tanto les niega,  
 Que muchos suban.

JUAN.

Mayor inconveniente

En sus *Mansiones*  
 Es contar á las almas  
 Revelaciones:  
 Porque con esto  
 Llevadas de aquel gusto  
 Dejan lo recto.

TERESA.

Usencia es un buho  
 En sus *Canciones*,  
 Que ni vuela ni canta  
 Si no es de *Noche*:  
 Y es de manera  
 Que no enseña á ser nada  
 Si no es á ciegas.

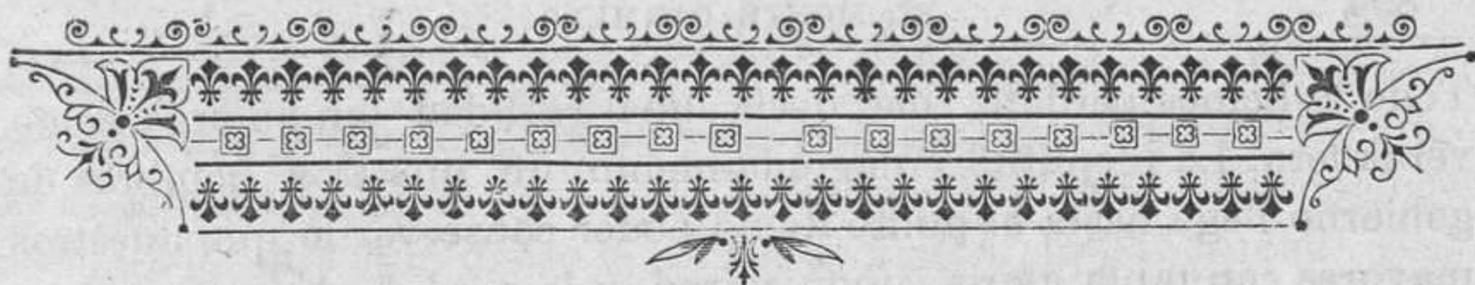
JUAN.

Por vivir de este modo  
 Que me retrae,  
 He llegado á la honra  
 Que hoy se me hace:  
 Mire que es bueno  
 Que la tierra se goza,  
 Y se alegra el Cielo.

TERESA.

Como estamos en fiesta  
 De un hijo mío  
 Con Santo desahogo  
 Me regocijo,  
 Sin embarazo  
 Porque ya aquí en la gloria  
 De Dios gozamos.





## Nápoles por Santa Teresa

### I.

Hay en la lengua italiana un adagio que dice: *Vedi Napoli e poi mori*. Porción de cielo y parte de paraíso la llamaron los poetas. Lo majestuoso de su golfo, siempre en calma; la rojiza montaña del Vesubio con su gigantesco penacho de fuego, á la vez pintoresco y terrible; su vasta campiña, abundante en aguas y rica de vegetación; un cielo siempre limpio y hermoso como de zafir, hacen, en verdad, de la antigua Partenope una de las capitales más bellas del mundo, hechizo de sus naturales y envidia de los forasteros.

Contemplada desde el Castillo de Sant'Elmo este panorama, que por una parte se extiende hasta las llanuras de Capua, y se pierde por la otra en la inmensidad del Mediterráneo, se le ofrecen al observador en un cuadro todas las maravillas de la creación, causando en el alma profundas y nunca experimentadas emociones. A su vista, sin embargo, surgieron en mi espíritu encontrados pensamientos que le sumieron en un abismo de tristeza y melancolía.

El amor patrio despertó en mí pasados recuerdos, que me causaron no sé si indignación ó abatimiento. A mis pies se sentaba sobre dilatada llanura una ciudad hermosa, joya preciadísima que un día orló la corona de Castilla. En aquel inmenso cuanto apiñado caserío, resaltaban como ricos joyeles en un fondo de encendida grana, regios alcázares, templos grandiosos, artísticos monasterios, expresión genuina de la fe ardiente de nuestros abuelos que aquí dominaron, emblema de su prosperidad, símbolo de su poderío. Y miraba al mar, y creía ver la poderosa flota que conducía á Alfonso el Magnánimo, ceñida su frente con la corona de las dos Sicilias, humillada ya con la fuerza de su espada la provocativa arrogancia del francés intruso. Y miraba á la tierra, y veía, dispuestos en orden de batalla, los tercios españoles que llenaran el mundo con la fama de su valor nunca rendido, y al más bravo y religioso de nuestros generales, á Gonzalo Fernández de Córdoba, inmortalizar su nombre con sus épicas hazañas y sus legendarios hechos.

Dulce sueño, cuyo fin fué un despertar terrible y desgarrador.

Todo lo hemos perdido, me decía una realidad tan amarga como verdadera. La ineptitud y degradamiento de nuestros hombres de gobierno llegó hasta el punto de no poder conservar lo que nuestros mayores con tanta gloria conquistaron, y la pérdida de estos reinos se sumará siempre á la aterradora cifra de nuestros desaciertos políticos y nacionales desastres.

Nadie ignora el fin de nuestra dominación en la hermosa Calabria, y cómo este pueblo, feliz con Fernando el Católico y Felipe II, ha corrido bajo el régimen liberal la misma desventurada suerte que su antigua Metrópoli, cuya Constitución, llamada de Cádiz, aceptó en mal hora, purgando su pecado con un siglo de guerras fratricidas y exterminadoras.

Algún recuerdo glorioso de la dominación española se conserva, sin embargo, en este infortunado país que puede serle como la aurora de un porvenir lisonjero y germen fecundo de prosperidad y grandeza. Tal es el sentimiento religioso que nuestros antepasados dejaron grabado con caracteres indelebles, sin que dos centurias de persecución sectaria hayan logrado, no digo arrancar de cuajo, pero ni siquiera debilitar. Con ser Nápoles la ciudad más populosa de Italia, y estar siempre en contacto con gentes de toda comunión, es quizá donde los principios católicos tienen más firme asiento. Por sus calles discurren los hijos de la soberbia Albión, fríos y téticos como sus valles y montañas, llevando en una mano la Biblia y el cebo atrayente de las libras esterlinas en la otra para hacer prosélitos de su Reforma, reportando frutos tan menguados y estériles, como estériles son y menguadas sus doctrinas y predicaciones.

Celoso el heróico pueblo de San Jenaro de sus tradiciones, conserva siempre vivo en el corazón el amor á la religión y á sus pasadas glorias. No hay una sola calle que no tenga todavía su público altar ó nicho de santo, que el pueblo honra y en su día festeja con pompa extraordinaria. El forastero queda extrañamente sorprendido cuando al volver de una esquina, ó en la pública plaza se le presenta á su vista riquísimo pabellón, cobijando á la Reina del cielo, que en medio de mil luces se destaca radiante y hermosa. Y esto se hace aquí, ora en un punto, ora en otro de la ciudad, todos los días del año; así como por la noche, y en estos mismos puntos, se celebran iluminaciones tan poéticas y originales, que solo el entusiasmo religioso puede inspirarlas y la imaginación lozana de sus naturales, describirlas.

En Nápoles no ha podido la Masonería encerrar el culto católico entre los muros de las Iglesias, como lo ha conseguido en las demás poblaciones de Italia. Sábese que Crispi, en ocasión solemne quiso

prohibir una procesión pública, y en vísperas de verificarse, telegrafió al gobernador para que á toda costa la impidiese. Este, que conocía mejor que el ministro el estado de ánimo de la ciudad, contestó no podía obedecer sus órdenes sin que estallase un levantamiento popular, que sería funesto al mismo gobierno, por lo cual Crispi hubo de recoger velas y rendirse á discreción. A contar de esta fecha las procesiones de San Jenaro y de la Virgen del Carmen que de tiempo inmemorial se celebraban ya con mucha solemnidad, son ahora un acontecimiento religioso en todo el sentido de la palabra, y un triunfo completo arrancado á las logias. ¡Cuántas victorias como ésta contaríamos los católicos, si con voluntad decidida y enérgica nos lanzáramos á la lucha á defender nuestros sacrosantos derechos tan frecuentemente por la sociedad masónica conculcados!

## II

Corría el año de 1602, cuando el V. Pedro de la Madre de Dios, hombre de erudición vasta y saber profundo, predicador sucesivamente de Clemente VIII, León XI, y Paulo V, sembraba en Nápoles la divina semilla, y tanto se acreditó con el fuego de su elocuencia, trato dulce y vida ejemplarísima, que la ciudad pidió al V. Padre una fundación de la Reforma de Santa Teresa. Así, en efecto, en aquel mismo año se compró y transformó en convento el palacio de los Duques de Nocera y se levantó, unida al convento, una magnífica iglesia. Y tan generosos y largos en dar fueron los fieles, que los Padres Carmelitas pudieron construir un riquísimo altar, monumento grandioso de arte cristiano, donde lo precioso de la materia y la belleza de la forma se unieron por manera maravillosa. Todo él era un admirable compuesto de piedras de subido valor, como malaquita, lapislázuli, alabastro oriental, con ricos bronces dorados, encerrándose en ellos, por decirlo así, como rica perla en nacarada concha, una bellísima imagen de Santa Teresa, de plata maciza, debida también á la caridad inagotable del pueblo napolitano.

Pero llegó un día, de infausta recordación, en que esta joya artística había de ser presa de la rapacidad de los franceses. Hecho Napoleón árbitro de Europa, disponiendo á su voluntad de los reinos y de los imperios, llamó á su hermano José que reinaba en Nápoles, á ocupar el trono de España, por nuestros reyes vergonzosamente abandonado, dando el de las dos Sicilias á su cuñado Joaquín Murat. Este hombre funesto, verdugo del Pardo y de la Moncloa, incansable en su obra de desamortización y guerra á la Iglesia, se incautó de la plata y demás preciosidades de los templos, cometiendo en cosas y personas atropellos tales, que no tienen número ni fácil narración. De este latrocinio universal no pudo librarse el altar pre-

cioso de la iglesia de Santa Teresa, destinado por Murat, quizá por consejo de los abates *ilustrados* que le rodeaban, para la capilla del Real Palacio; y este fué el mejor destino que pudo darle un hombre que por completo carecía de sentimientos religiosos (1).

Pocos años hacía que los Carmelitas se habían establecido en Nápoles, cuando recibieron por parte de ésta un público y solemne testimonio de la veneración y aprecio en que eran tenidos por los importantes beneficios prestados á la ciudad. En la noche del 16 de Diciembre de 1631 principiaron á oírse en todo Nápoles ruidos subterráneos, acompañados de fuertes sacudidas y convulsiones violentas. De allí á pocas horas el Vesubio comenzó á vomitar enormes corrientes de lava y fango sulfuroso, pereciendo en breves momentos más de diez mil personas. La ciudad en masa acudió á San Jenaro, como acostumbra siempre en momentos de calamidades supremas, llevando en procesión la cabeza y sangre del santo Mártir. A la vista de las venerandas reliquias el Vesubio mitigó su ira, y á las pocas horas el peligro había desaparecido. En acción de gracias erigieron una iglesia á San Jenaro en Torre del Greco, entonces pequeña villa, sita entre Herculano y Pompeya, ciudades nefandas, que perecieron en tiempo del Emperador Tito, en una erupción espantosa del volcán, que las sepultó cubriéndolas con fúnebre manto de incandescente lava.

Nápoles cedió en don la iglesia á los Carmelitas Descalzos, quienes establecieron allí el santo noviciado, como lugar á propósito para instruírse en la ciencia que más al hombre interesa. Nada más apto para vacar á Dios que esta soledad, apenas hollada por planta humana en el decurso de dieciocho siglos. Nada hay, en efecto, que nos dé una idea tan aproximada de la bondad y justicia del Omnipotente: de la bondad, considerando que aquel hermoso paisaje que se ofrece á la vista, lo hizo Dios para solaz é inocente divertimento del hombre; de la justicia, porque elevando sus ojos el contemplador ve sobre sí un monte de fuego, que estallando un día en vastos incendios, abrasó é hizo desaparecer para siempre un pueblo inmenso, entregado de todo en todo á los desórdenes de los vicios y atollado en el asqueroso cieno de todas las abominaciones. Cuando en el reposado silencio de la noche, se contempla desde esta morada de paz aquella inmensa necrópolis, parece que aun se sienten los gemebundos ayes de sus moradores, que pálidos y secos, al favor de las rojizas llamaradas que se proyectan en los muros de sus calles, huyen de la colosal pirámide, que lanzándose al cielo,

---

(1) Los admiradores de las glorias teresianas pueden verlo en la capilla del Palacio Real de San Fernando, hoy propiedad de los reyes de Italia.

desciende sobre ellos como torrente de fuego abrasador, cumpliéndose con pasmosa exactitud la maldición terrible del Profeta: «Los montes se derritieron y corrieron como cera ante el acatamiento del Señor, y fuego y azufre consumió y secó á esta generación adúltera y pecadora.»

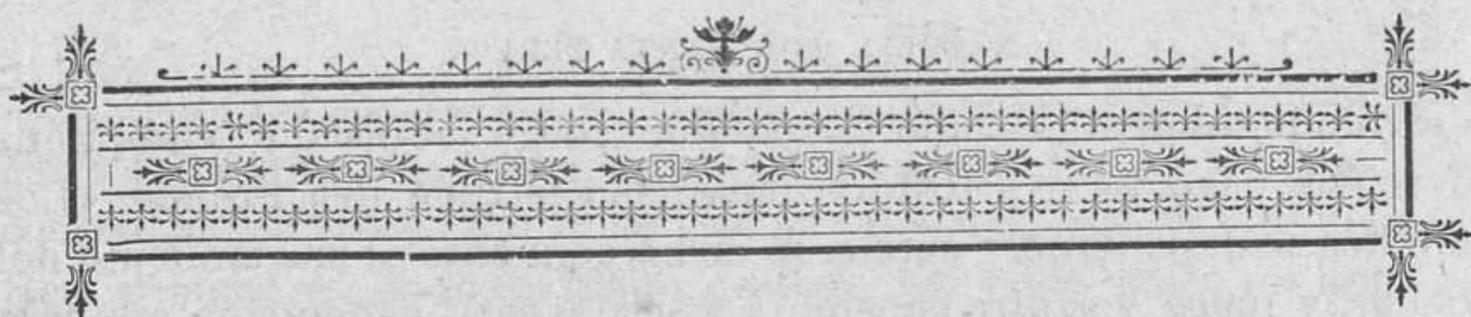
Creciendo cada día en Nápoles el amor á Santa Teresa, la primera fundación no fué suficiente á satisfacer la devoción de los fieles, razón por la cual nuestros Padres fundaron en 1650, con la protección del Virey señor conde de Oñate, otra nueva iglesia, con la advocación de *Santa Teresa á Chiaia*. Este templo fué depositario de muchas bellezas artísticas, robadas en el siglo pasado por José Bonaparte y Murat.

Cerca de *Santa Teresa á Chiaia* se edificó un monasterio de Carmelitas Descalzas. Carlos III y su esposa María Amalia fabricaron á sus expensas la iglesia, declarándola de Patronato real y dotándola de ricos ornamentos y objetos preciosos de plata labrada. Consérvanse en este convento algunas reliquias de la Sta. Madre, traídas por los Carmelitas españoles que vinieron aquí con carácter de fundadores.

Este fué el origen de nuestra provincia de Nápoles, que en pocos años vino á ser una de las más florecientes de la orden carmelitana. Las revoluciones del siglo pasado y principalmente el extrañamiento de los religiosos por Víctor Manuel II, causaron á la provincia daños incalculables; pero nuestros Padres, aunque con indecible trabajo, han logrado reconstituirla en parte, posesionándose de muchos conventos, y si nuevos trastornos públicos no lo impiden, muy pronto recobrará su antiguo esplendor.

La devoción á Santa Teresa prendió aquí con tanta fuerza, que los revolucionarios pudieron expulsar á sus hijos, profanar sus iglesias, incautarse de sus conventos; pero no lograron, ni lograrán jamás, arrancar del corazón de este pueblo el amor á la gloriosa Reformadora y por consiguiente á sus hijos. Sería necesario haber estado en Nápoles por algún tiempo para concebir una idea adecuada de la devoción de este pueblo á la Santa; y bien cabe decir, volviendo de nuevo la vista á nuestra desventurada patria, que si algún nombre de España se recuerda con gloria, es el de Santa Teresa de Jesús. Nuestros gobernadores y nuestros virreyes pasaron, quedando sepultados en el abismo del olvido; pereció su memoria; y hasta el glorioso nombre de Castilla seguramente se hubiera olvidado, sino fuera por la ilustre virgen castellana. Pero acordándose de Santa Teresa, juntamente viene á la memoria el pueblo que la vió nacer y con éste, el de sus sabios, el de sus guerreros, el de sus conquistas, y el de sus glorias.

*Fr. Silverio de S. Teresa.*



# Himno à la Virgen de Begoña

PATRONA DE VIZCAYA

(Letra de don Francisco Iturribarria, Presbitero)

(Música de don Ramiro de Inchaurre)

¡Oh Virgen excelsa! si el mundo te llama  
La flor de los cielos, la estrella del mar,  
Con férvidas voces Vizcaya te aclama  
Patrona bendita del vasco solar.

Ya el bronce del templo lo anuncia en las cimas;  
Por vegas y valles lo anuncia el cañón;  
Flotando á los vientos de todos los climas  
Lo anuncia en mil naves tu real pabellón.

Del Arbol bendito que arraiga en tu suelo  
Lo anuncia en las frondas el aura fugaz,  
Allí donde anidan, cual aves del cielo,  
Las santas memorias de Fe y Libertad.

Las férreas montañas que humilla y abate,  
Son gradas del templo que erige en tu honor;  
Los ecos profundos del recio combate  
Del mar y del viento, sus himnos de amor.

Do quier se difunde su aliento fecundo,  
Do quiera que un vasco rebasa un confín,  
Se van alejando las sombras del mundo  
Y nace una patria por Dios y por Tí.

Las vírgenes puras te dan sus amores;  
Consagra tu imagen la paz del hogar  
La cuna cubierta de besos y flores  
Y el mármol que oculta su sueño final.



## DESDE LOS ESTADOS UNIDOS

New-York Octubre 18-1903.

R. P. Director de EL MONTE CARMELO.

R. P.: Voy á dirigir á V. R. desde este centro de incesante movimiento, unas pocas líneas que contendrán algunas noticias de nuestra navegación y arribo á esta populosa ciudad de New-York (1).

Nuestro vapor llegó á su término dos días más tarde de lo que debía haber sido, aunque esto nada tiene de particular.

Lo que hubo de particular, y extraordinario, fué la tempestad ó ciclón que nos cogió un día después de haber pasado por las alturas de Terranova, ó sea dos días antes de llegar á New-York. Pero no hubo ninguna desgracia que lamentar. Con la habilidad del capitán, maniobras veloces de los marineros, con unos cuantos lloros, gritos, desmayos, sobre todo de parte de las señoras, con algunas carreras, tazas de te y de bromuro se apaciguó todo.

Todas las noches, es decir, todas las noches que el mareo nos dejaba en paz, nos reuníamos los pasajeros delante de la imagen de la Virgen del Carmen, que es la patrona del barco, á rezar el santo rosario. ¡Qué escena tan commovedora ésta que se representa todas las noches en los vapores de la Compañía Trasatlántica! ¡Sobre las olas del inconstante mar se sienta majestuosa la Reina del Carmen, cumpliendo aquellas palabras: *in fluctibus maris ambulavi*. El vapor, imagen perfecta del mundo, lleva á los hijos de María hacia un puerto desconocido ó conocido, pero que de todos modos se encuentra lejos, y que no saben si llegarán á verle. Estos hijos temerosos ante el problema de su porvenir, se postran ante su Madre á fin de que les conduzca á su destino, y elevan tierna plegaria de acción de gracias al pensar que si tienen una madre en la tierra que les vió nacer, tienen otra Madre que les acompaña á todas las partes del mundo!

Ya estamos en New-York. Por más que había oído hablar de la Metrópoli Yankee, jamás había formado una idea de su realidad.

---

(1) El P. Valentín y el P. Samuel embarcaron en Cádiz el día 30 de Septiembre con dirección á América, cuyos Conventos pertenecientes á esta Provincia de S. Joaquín de Navarra tienen la misión de visitar.

Casi no puede uno darse cuenta de su grandeza y esplendor. Ahí van, no obstante, algunos pormenores que he podido recoger en diferentes puntos en algunos periódicos y *Guías* de la ciudad.

La ciudad de New-York, después que se la han unido Brooklin, Long-Island, Staten Island y Wistchester, es la ciudad más importante de la América y la segunda ciudad del mundo en población y en área. Cuenta con 3.200.000 habitantes; una longitud de 12 leguas, por una anchura de 6; cuenta con 167.000 edificios, 1.170 lugares de culto de diferentes religiones, evaluados todos ellos en 5.000.000.000 de dollars (duros); una red de 150 millas de ferrocarril *elevado* (aéreo). La ciudad está recorrida en todas direcciones por más de mil millas de tranvías eléctricos de cable y de tracción animal, en los cuales entran y salen diariamente más de quinientas mil personas. Este es uno de los puntos que parecen increíbles para el que no lo ha visto por sí mismo.

Esta ciudad con sus 750 periódicos, algunos de los cuales hacen una tirada de más de un millón de números, con sus numerosos parques y jardines, con sus 7.000 policías, con sus innumerables hospitales y escuelas, con sus 223 muelles en la bahía y con sus inmensas riquezas, es verdaderamente una de las más grandes maravillas del mundo.

Para poder apreciar el hermoso panorama que presenta la bahía es necesario recorrer sus aguas. Hacia el Este atraviesa el río llamado del Este, bañando con sus aguas las costas de *Long Island*; al Norte el río *Harlem*; al Oeste el gran *Hudson*; y al Sur se contemplan las pintorescas aguas de la bahía cruzadas continuamente por centenares de embarcaciones.

Lo más notable que he visto en esta bahía ha sido una balsa ó lancha tan enorme en que ví entrar al mismo tiempo tres trenes cargados de frutas de California. Estos trenes, de siete vagones cada uno, saliendo de las líneas del ferrocarril terrestre entran sin novedad en las líneas de la enorme lancha con sus locomotoras y todo su peso, pasan tranquilamente las aguas de la bahía y vuelven á entrar en las líneas del ferrocarril de la parte opuesta de la bahía, continuando su marcha sin llamar la atención de nadie.

En medio de la bahía se encuentra la *Estatua de la Libertad*, comparada por sus grandiosas dimensiones con el coloso de Rodas. El tamaño completo de la estatua hasta la extremidad de la mano levantada es de 137 pies y 9 pulgadas. El pedestal que es de granito mide á su vez 83 pulgadas de alto.

No digo nada del puente de Brooklin por ser muy conocida su historia; pero ahora se está construyendo otro puente del mismo estilo pero más alto y más largo, que ha de poner en comunicació á New-York con Brooklin por otro punto distinto.

Las calles de Broadway y Quinta Avenida es de lo más hermoso que uno puede figurarse en este género; ambas tienen más de dos

leguas de longitud; en estas calles existen edificios de 34 pisos; hemos podido estar en uno, en el piso 24 y todavía faltaban algunos más que subir.

Es de todo punto increíble el movimiento administrativo de correos. He aquí el número de piezas pasadas por la Casa de Correos (Post office) en un solo año. 1.334. 943.145: por término medio diario 2.657,378: aumento anual de más de 66.000,000. Se vendieron durante el año 1897; 46.432.375 sobres timbrados: 244.974.328 timbres postales y 64.165.075 tarjetas postales. El peso total de las materias postales recibidas y despachadas fué de 386 toneladas.

Todas las sectas religiosas tienen edificios suntuosos, pero los que más descuellan son los edificios de la religión católica. La Catedral católica situada en la aristocrática parte de la ciudad llamada *Quinta Avenida*, es uno de los edificios que pueden colocarse en primera línea entre los edificios góticos del mundo. Está construída con mármol blanco; mide 300 pies de longitud, por 140 de ancho y 108 de elevación. Sus dos torres se levantan hasta 328 pies sobre el nivel del piso.

No obstante, no contentos los Yankees con esta elegante Catedral, están ya edificando otra que será el mayor edificio religioso del mundo, y que costará quince millones de dollars, próximamente dieciocho millones de duros españoles.

Sin embargo, la iglesia protestante de la Trinidad, aunque menos suntuosa que la Catedral católica, es más rica que ésta, pues sus entradas no son menos de cinco millones de dollars anuales. ¿En qué se emplean esos millones?...

La ciudad contiene infinidad de plazas y parques; pero el más hermoso y admirable es el Parque Central cubierto de floridas y frondosas alamedas, y ostentando un pintoresco lago surcado por multitud de góndolas. Está en el centro de la ciudad. En él existen, además del famoso obelisco regalado por el Kediye de Egipto, las estatuas de Tomás Moore, Shakespeare, Walter, Scot, Schiller, Bolívar, Mazzini y Alejandro Humboldt.

En los alrededores inmediatos se encuentra el jardín zoológico, conteniendo una infinita variedad de aves, fieras, monos, elefantes, rinocerontes, hipopótamos, leones, dromedarios, águilas, condores etc.

El Ferrocarril aéreo, (elevated train) es una de las cosas más admirables de New-York. Dado que el movimiento comercial de la Metrópoli es uno de los principales elementos de vida de su gran población, enormes las dimensiones de la ciudad y activo el carácter de sus habitantes, no eran suficientes los trenes y tranvías eléctricos y millares de coches que cruzan por las calles de la ciudad.

Por este motivo fué necesario construir el ferrocarril aéreo que facilitó de una manera admirable las comunicaciones de la ciudad. Cuatro líneas de este ferrocarril soportado por ciclópeas columnas

de hierro cruzan la ciudad de parte á parte. Cada línea se fracciona en otras tres, que sirven para el ferrocarril ascendente y descendente y una más en el centro para el exprés.

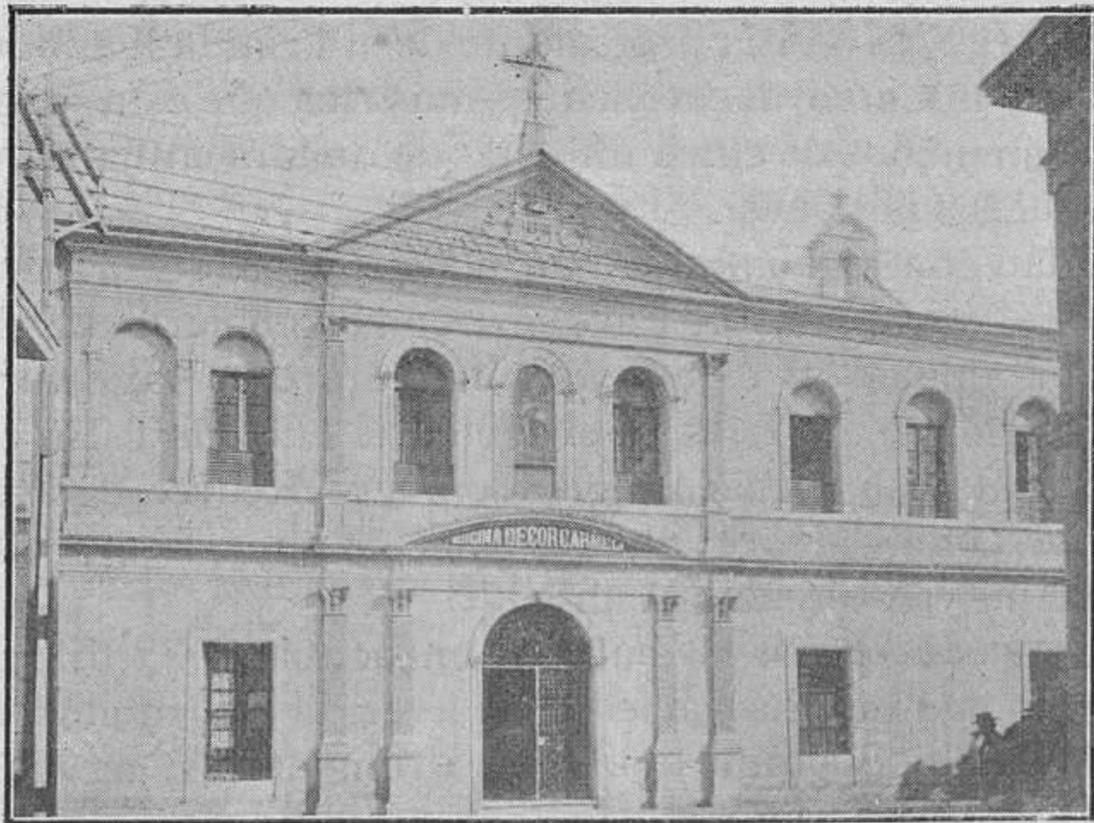
Grandiosa es sin ninguna exageración esta obra que en todos tiempos ha llamado la atención del viajero y aunque impide algún tanto la hermosura de la ciudad, aumenta en cambio la facilidad de los servicios.

Estos trenes tienen sus estaciones aéreas situadas más arriba que los tejados de los edificios.

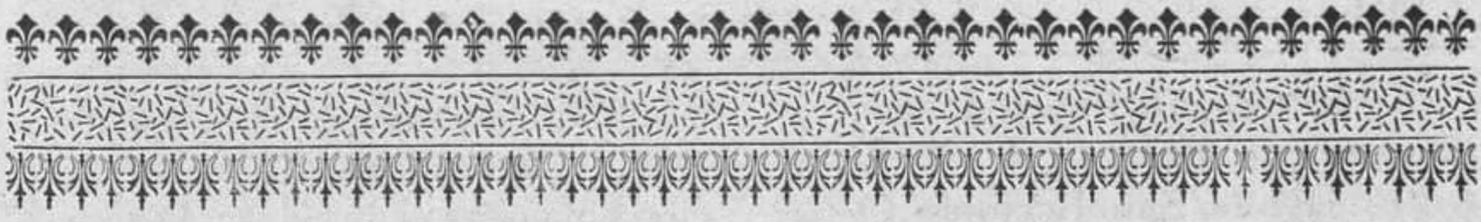
El número de personas que viajan en estos trenes pasa de 500,000 diariamente, según consta de los billetes que se expenden.

Nada más por esta vez, otro día dirémos algo sobre el carácter religioso y político de este pueblo.—Suyo afectísimo.

*Hr. Samuel de Santa Teresa*



Convento de Córdoba Argentina



## SECCION CANONICO-LITÚRGICA

---

**Nuevo sumario de las indulgencias, privilegios é indultos concedidos á los hermanos seglares de la Tercera Orden de la B. Virgen María de el Monte Carmelo.**

### I

#### INDULGENCIAS PLENARIAS

A. Se concede ésta á los terciarios de ambos sexos arrepentidos, confesados y comulgados,

1.º En el día que ingresen en la Tercera Orden.

2.º En el día de la profesión.

3.º Una vez en el año, el día en que renueven la profesión.

4.º En el día que juntos concurren á la plática mensual ó *conferencia*.

5.º Cuantas veces se consagren durante ocho días continuos á santas meditaciones con deseo de vida más santa.

6.º Una vez al mes á su elección.

B. A los mismos Terciarios que con las disposiciones ya dichas rogasen por la intención del Sumo Pontífice,

1.º Al recibir dos veces en el año la bendición en nombre del mismo Sumo Pontífice.

2.º En los días siguientes festivos en que se les otorga la Absolución General.

1.º La Natividad de N. S. Jesucristo.

2.º Pascua de Resurrección.

3.º Pentecostés.

4.º Corpus Christi.

5.º La Purificación de la Virgen.

6.º La Asunción.

7.º El día de San José

8.º El día de Santa Teresa,

9.º El día de Todos los Santos de la Orden.

C. Se concede asimismo indulgencia plenaria á los mencionados Terciarios que, con las mismas disposiciones, visitasen devotamente la Iglesia de la Orden, ó en la que se halle establecida dicha Orden Tercera, ó, en su defecto la respectiva Iglesia parroquial los días siguientes de fiesta:

1.º El de la Sma. Trinidad.

2.º La Circuncisión del Señor.

3.º Su Ascensión.

4.º La fiesta del Smo. Corazón de Jesús.

5.º La Purificación de la Virgen.

6.º La Asunción.

7.º La Anunciación.

8.º La Visitación.

9.º La Natividad.

10.º La Presentación.

11.º La Inmaculada Concepción.

12.º El día de San Andrés Corsino O. y C. (4 de Febrero).

13.º El de San Pedro Tomás O. y M. (15 de Febrero).

14.º El de San Avertano C. (25 de Febrero).

15.º El de San Cirilo C. (6 de Marzo).

16.º El Jueves de la Semana Santa.

17.º El de San José, esposo de la B. V. M. (19 de Marzo).

- 18.º El del B. Baptista Mantuano C. (23 de Marzo)
- 19.º El de San Bertoldo C. (29 de Marzo).
- 20.º El de San Alberto O. y C., Legislador de nuestra Orden (8 de Abril).
- 21.º La fiesta del Patrocinio de San José (Domingo tercero después de Pascua).
- 22.º El día de San Angelo M. (5 de Mayo).
- 23.º El de San Simón Stock C. (16 de Mayo).
- 24.º El de Santa María Magdalena de Pazzis V. (25 de Mayo).
- 25.º La Conmemoración solemne de la B. V. María de el Monte Carmelo, *toties quoties* (16 de Julio).
- 26.º El día de San Elías Profeta, Patrón de la Orden (20 de Julio).
- 27.º El de Santa Ana, madre de la B. V. María (26 de Julio).
- 28.º El de San Alberto C. (7 de Agosto).
- 29.º El de San Joaquín, Padre de la B. Virgen María, confesor (Domingo infraoctava de la Asunción).
- 30.º La fiesta de la Transverberación del corazón de Santa Teresa (27 de Agosto).
- 31.º El día de San Brocardo C. (2 de Septiembre).
- 32.º El de Santa Teresa V. (15 de Octubre).
- 33.º La fiesta de Todos los Santos de la Orden de la B. V. M. de el Monte Carmelo (14 de Noviembre).
- 34.º El día de la Conmemoración de todos los difuntos de la Orden, sólo en favor los difuntos (15 ó 16 de Noviembre).
- 35.º El día de San Juan de la Cruz C. (24 de Noviembre).
- 36.º El de los BB. Dionisio y Redempto, proto-mártires (29 de Noviembre).
- D. En el artículo de la muerte si, hallándose con las disposiciones ya dichas, ó al menos contritos, invocando el Smo. Nombre de Jesús con los labios si pudiesen, ó si no con el corazón.

## II

## INDULGENCIAS DE LAS ESTACIONES DE ROMA

En los días señalados en el Misal Romano para las Estaciones, los dichos Terciarios que visitasen la Iglesia de la Orden ó aquella en que está establecida la Orden Tercera ó en su defecto la parroquia propia, y rogasen en ellas por la intención del

Romano Pontífice, ganarán las mismas indulgencias que ganarían en esos mismos días, visitando en persona las Iglesias de Roma ó las de fuera, cumpliendo todas las demás condiciones.

## III

## INDULGENCIAS PARCIALES

A. *Cinco años y otras tantas cuarentenas*, si acompañasen al Santísimo Sacramento cuando se lleva á los enfermos ó asistiesen á la *Salve* que suele cantarse solemnemente por los Religiosos en las Iglesias de la Orden en los Sábados y vigiliass de la B. V. María.

B. *Tres años y otras tantas cuaren-*

*tenas*, en cualquiera de las festividades de la Virgen que se celebran en toda la Iglesia, visitando devotamente la Iglesia de la Orden ó de la Congregación ó en defecto de ambas su Iglesia parroquial.

C. *De trescientos días*, cuantas veces practiquen algún ejercicio de piedad ó caridad con corazón por lo

menos contrito y lo hiciesen devotamente.

Todas y cada una de las Indulgencias hasta aquí enumeradas, excep-

ción hecha de la plenaria que se gana en el artículo de la muerte, son también aplicables á las almas detenidas en el Purgatorio.

#### IV

### PRIVILEGIOS

1.º Los Sacerdotes Terciarios en cualquier altar que celebren, gozan del indulto de Altar privilegiado personal tres días á la semana, con tal que no hayan alcanzado

semejante indulto para otro día.

2.º Todas las misas que se celebren en sufragio de los difuntos hermanos, son siempre y en todas partes privilegiadas.

#### V

### INDULTOS

1.º Los Terciarios que viven en lugares donde no hay iglesia de la Orden, pueden ganar todas las indulgencias concedidas á los que visitan dichas iglesias de la Orden, con tal que visiten su respectiva iglesia parroquial, guardando las demás condiciones que por derecho deben guardarse.

2.º Los Terciarios enfermos ó impedidos por otras causas constantes para salir de sus casas, pueden

ganar las mismas indulgencias, con tal que practiquen alguna obra impuesta por el confesor en vez de ejercicio común y de la visita de la iglesia.

3.º Los Terciarios que viven en colegios, seminarios y otros centros comunes, pueden ganar las indulgencias concedidas á la Orden Tercera, visitando en lugar de la iglesia de la misma, la capilla privada de la respectiva casa, cumplidas las demás condiciones.

### DECRETO

Abrogadas por completo todas las Indulgencias que por comunicación con la Orden Primera y Segunda respectivamente gozaban los Terciarios seculares de cualquier Orden que fuesen, por Decreto de esta S. Congregación de Indulgencias y Sagradas Reliquias, se mandó á los Superiores Generales de las Ordenes Religiosas que tienen su Orden Tercera propia, que propusiesen un nuevo índice de Indulgencias para sus Hermanos Terceros. Obedeciendo á este precepto, el Prepósito General de la Orden de Carmelitas Descalzos, formó el nuevo Índice indicado y lo sometió humildemente á esta S. Congregación, la cual lo examinó con la ayuda de algunos de sus Consulto-

res. Después Nuestro Smo. Padre el Papa Pío X, en la Audiencia de 28 de Agosto de 1903, enterado de todo esto por el infrascrito Cardenal Prefecto, benignamente confirmó las Indulgencias que, contenidas en el ante puesto Sumario, fueron en otro tiempo concedidas directamente á los Terciarios, y generosamente otorgó las otras en lugar de las que antes gozaban por comunicación; y mandó asimismo que en adelante los Hermanos Terciarios que viven en el siglo, ya pertenezcan á la Orden de los Carmelitas de la Antigua Observancia, ya á los Descalzos, gocen tan sólo de las Indulgencias, Privilegios é indultos que se enumeran en el referido Sumario. La cual con-





## BIBLIOGRAFIA

---

EL RELIGIOSO PERFECTO.—Así se titula un opúsculo que se acaba de publicar y el cual creemos que ha de ser de provecho espiritual á todos los fieles y Religiosos.

Contiene la regla de conducta que para su interior gobierno escribió el Beato Diego José de Cádiz, Misionero Capuchino; treinta y tres consideraciones que el santo Misionero sacó de los santos Padres sobre la utilidad espiritual á todos los fieles de la Santa Misa, y termina con una poesía á la Santísima Virgen en que el bienaventurado recopila cuantas alabanzas y elogios se le pueden tributar.

Este opusculito editado con esmero en la tipografía de la "Sagrada Familia", de Cádiz, consta de 32 páginas con su cubierta, con un grabado del Beato Diego, y su precio es de pesetas 0,25.

Se puede adquirir en la Administración de *El Adalil Seráfico*, Convento de Capuchinos, Sevilla.

LOS TIEMPOS PRESENTES Y EL APOCALIPSIS DE SAN JUAN, por don Vicente Martín y Manero, Prebendado de la Iglesia Metropolitana de Santiago de Chile. Este elegante libro que consta de cuatrocientas y ocho páginas, buena impresión y magnífica encuadernación, ha merecido expresivos elogios de la autoridad eclesiástica, juez y árbitro de las opiniones. De él ha dicho la Iglesia que no solo hay cosa en él que se oponga á la fe, y á las buenas costumbres, sino al contrario su autor revela muy piadosos sentimientos, largas meditaciones acerca del

sagrado libro del Apocalipsis y un criterio firme y seguro sobre la profunda materia de las doctrinas y sistemas hoy dominantes en todos los órdenes de la actividad humana, y que se resumen en la palabra Anticristianismo.

La historia de la Iglesia católica, asienta el Autor en una de las primeras páginas de su obra, desde su fundación hasta su fin está encerrada en las revelaciones del Apocalipsis, y después de explicar las diferentes épocas más ó menos calamitosas para la Iglesia, concluye demostrando que el Evangelio se ha predicado ya á toda criatura, que la apostasía es general, que Satanás es adorado hoy de los hombres, sino más, al menos tanto como antes de la unión hipostática del Verbo Divino con la naturaleza humana, ¿no será pues lógico deducir que los tiempos del Antecristo están ya cerca ó que han llegado?

Mil plácemes merece don Vicente M. y Manero por el excelente trabajo de su pluma, y agradecemos á la librería de San José el ejemplar que nos ha regalado. Se vende en la misma librería de don Isidoro Angulo, Cinturería, número 7, Bilbao.

Hemos recibido asimismo la Oración fúnebre que en honor de Nuestro Santísimo Padre León XIII pronunció el Ilustrísimo señor Obispo de San Carlos de Ancud (Chile) en las solemnes exequias celebradas en el templo de Santo Domingo en Santiago el 30 de Julio de 1903. Es muy de notar por su elegante estilo, bellas imágenes y preciosos datos históricos del inmortal León XIII.





CARTA DE ROMA.—M. R. P. Director: Brillante sobre todo encomio resultó la fiesta que en acción de gracias por la elevación al pontificado de Pío X, celebró el 19 del pasado la colonia veneciana de Roma, en nuestra iglesia de San Pancracio.

Esta antiquísima Basílica, de la cual quizá más tarde dé información extensa, fué erigida á fines del cuarto siglo, extramuros de la ciudad, en la antigua vía Aurelia, no muy lejos del Vaticano.

Los Papas la cedieron á los Carmelitas Descalzos, quienes edificaron allí un colegio destinado á las Misiones.

En la mañana del día antes citado, se celebró en ella el santo sacrificio de la Misa, y luego Monseñor Sazzareschi bendijo solemnemente el estandarte que la Colonia veneciana regaló á la confraternidad de San Pancracio, compuesta de miembros de la misma colonia. Terminada esta ceremonia, se pronunciaron en la plazuela de la Basílica elocuentes discursos en honor de Pío X, y se dió además una erudita conferencia sobre el glorioso mártir del Cristianismo

Por la tarde á las cuatro, el Eminentísimo Cardenal Cassetta era recibido á la puerta del templo por N. M. R. P. Vicario General y algunos otros religiosos de la Casa Generalicia, que asistieron en representación de la Orden.

Su Eminencia, autorizado por Su Santidad, dió á los concurrentes la Bendición Apostólica y entonó un solemne Te-Deum. Al terminar, los fieles prorrumpieron en entusiastas vivas á la Religión, al Eminentísimo purpurado y á Pío X, de quien tan gratos recuerdos conservan los hijos de la hermosa Venecia.

Suyo afectísimo: *El Corresponsal.*

Roma, 2 de Noviembre de 1903.

EN HONOR DE N. M. RVDO. PADRE GENERAL.—Amado P. Director: Brillante sobremanera ha sido el recibimiento que nuestros Padres de Medina del Campo han dispensado á N. M. Rvdo. Padre General.

El jueves 29 del pasado mes hizo su entrada á las nueve menos cuarto de la noche, á los acordes de la marcha real y repique de campanas. El católico pueblo de Medina dió pruebas una vez más del acendrado amor que profesa á los Carmelitas, acudiendo presuroso (apesar de lo avanzado de la hora) al recibimiento del que es Padre común de toda la Reforma Teresiana.

Después de cantada la antífona de rúbrica, y al caer de rodillas nuestro Muy Reverendo Padre General en medio del presbiterio, para elevar una plegaria á María Inmaculada, tan vilmente ultrajada en estos últimos días, se cantó el precioso cántico: «Acógeme,» del P. Hermann, plegaria á María Santísima que hizo derramar abundantes lágrimas.

Después de esta plegaria se cantó un solemne Te-Deum y las antífonas que manda nuestro Manual, besando al fin todos la mano á nuestro Rvdo. P. General y prestándole obediencia.

Por lo avanzado de la hora, no pudimos obsequiar aquella noche á nuestro egregio huesped con una velada músico-literaria que teníamos preparada, haciéndolo al día siguiente á las ocho y media de la mañana. Hablar de lo brillante que resultó este acto, que duró cerca de dos horas, sería tarea interminable, sólo le diré que los veintitantos números de que se compuso, fueron muy aplaudidos por N. R. P. General y todos los circunstantes; se hicieron discursos en diversas lenguas y en verso y prosa, y la parte musical, tanto lo concerniente á cuatro manos, como las piezas á dos manos, fueron interpretadas con gusto tan exquisito y delicado, que N. M. R. Padre creyó encontrarse en el centro de su Patria, que es la patria de la música; allí se oyeron composiciones de los inmortales autores Mendelssohn, Beethoven, Chopín, Verdi, y otros muchos que al presente no recuerdo, y se dejaron oír también preciosos cánticos de salutación á N. M. R. P. General.

Pero la nota más simpática y lo mejor de la velada, fué el magnífico y elocuente discurso en latín que nos dirigió al fin nuestro querido y Reverendo P. General, con lenguaje correcto y elegante nos decía la satisfacción que experimentaba al ver cómo iba en aumento el entusiasmo y el afán que todos tenemos de recibirle dignamente: *espero*, nos decía, *volver á visitar, antes de concluir mi Generalato, las provincias Españolas de las que tan gratas impresiones llevo grabadas en mi corazón*; durante los cinco días que ha permanecido entre nosotros, ha sido visitado por el clero de esta villa con su digno Arcipreste á la cabeza y otras personalidades Eclesiásticas y civiles, y ha sido obsequiado por sus hijos los Carmelitas con varios conciertos musicales, en los que se cantaban y tocaban ya aires populares, ya composiciones de reputados autores.

No he de cerrar esta carta sin referirle la solemne función religiosa que tuvo lugar en esta santa Iglesia el día primero de este mes, festividad de Todos los Santos.

Por la mañana á las nueve y media se cantó la solemne misa del Padre Hermann; por la tarde, revestido N. M. Rvdo. P. General de los ornamentos sagrados, hizo la exposición del Santísimo, á continuación se rezó la estación, Santo Rosario con letanía cantada, ocupando después la sagrada cátedra el elocuente orador R. P. Constancio, Subprior de Villafranca; nada he de decir de su discurso, pues goza de una fama universal el Padre Constancio, por cierto, muy bien merecida, y que yo temo empañar con mi tosca pluma; solo diré que los 40 minutos que nos regaló con su arrebatadora palabra, se nos hizo un instante. A continuación se cantaron varios motetes terminando con la bendición del Santísimo que nos dió Nuestro muy R. P. General.

Con motivo de la estancia en esta de N. R. P. General hemos tenido el gusto de ver en este convento á varios religiosos, entre los que se encon-

traban N. R. Padre Provincial, el R. P. Prior de Calañorra, el ya citado Padre Constancio Subprior de Villafranca y otros religiosos de nuestra provincia.

Nada he de decirle de la sentidísima despedida que hicimos á N. Reverendo y amado Padre, pues temo alargarme demasiado; ya lo pueden comprender los lectores de la ilustrada revista que con tanto acierto dirige V. R.; mientras tanto reciba el afecto de su menor hermano que dándole las anticipadas gracias se despide de V. R. ofreciéndole sus servicios.

Suyo affmo.

*Un Carmelita Descalzo de Medina.*

ANIVERSARIO DE LA CRUZ DE LAS PALMAS.--Amado Padre Director:—El día 26 de Octubre se celebró en las alturas del monte San Miguel (Hermano Bartolo) el primer aniversario de la bendición de la monumental Cruz del Desierto de las Palmas. Sin previa convocatoria, sin escribir una carta siquiera, sin anunciarse en ningún púlpito, una simple noticia de crónica, es-cueta y sin género alguno de reclamo, bastó para que se reunieran centenares de personas procedentes de Burriana, Almazora, Villareal, Castellón, La Puebla, Cabanes y Villafamés, ávidas de prestar el homenaje de su adoración al Redentor y al sacrosanto símbolo de la redención, la Cruz de Jesucristo. Allí, bajo.

«Esa Cruz cuyos brazos cobijan  
La montaña, la Plana y el mar»

se celebraron toda la mañana misas que fueron oídas con religioso silencio por los devotos peregrinos. Allí resonaron los aires al entusiasta canto del inspirado

«Salve Rey inmortal de los siglos  
De los hombres constante Amador;»

Allí enardeció á la multitud con su palabra caldeada por el celo de Elías el Rvdo. P. Roque, Prior del Santo Desierto, quien cantó hermoso himno en honor de la Santa Cruz «esperanza única» de la sociedad cuyo horrible estado pintó con todas las negras tintas que sabe prestarle su elocuencia; allí se vitoreó á J. C. Redentor, al Papa-Rey, al virtuoso señor Obispo de Tortosa, cuyo valor y entereza ensalzó el orador cuando despreciando los peligros del incendio, subió el primero á la altura para bendecirla, á los Carmelitas Descalzos, á la unión de los católicos y á todos los cooperadores de tan grande obra.

¡¡Hermoso día por cierto se pasa en las soledades del Desierto, á los pies de la gran Cruz y rodeado de fervientes cristianos!!

Hasta el año que viene, si Dios quiere.—*El Corresponsal.*

PROFESIONES RELIGIOSAS.—En Málaga hizo su profesión religiosa la Hermana Concepción de la Santísima Trinidad el 24 de Octubre, día en que terminó la solemne novena á Santa Teresa en la Iglesia de aquellas religiosas Carmelitas, y en la que predicaron los más notables oradores de Málaga. El día de la profesión predicó el señor doctor don Francisco de P. Urbana tío de la profesora, apadrinándola en tan solemne acto sus cristianos padres.

—En las Carmelitas Descalzas de Don Benito profesó el 25 del pasado mes la hermana María Antonia del Espíritu Santo, predicando en ella el señor Arcipreste y apadrinándola en tan solemne acto la piadosa señora doña Elvira Galvez de Solano.

Reciban las dos religiosas nuestra más cordial enhorabuena.

NECROLOGÍA—En las Carmelitas Descalzas de Quito (Ecuador) ha fallecido santamente la R. M. Juana de la Cruz, superiora del Monasterio. Dotada por Dios de muy clara inteligencia, de voluntad firme y de gran corazón fué la M. Juana, tanto fuera como dentro de la Orden, el encanto de todos, y perfecta imitación de la Santa Madre Tercsa de Jesús, atrayéndose las simpatías de todos los que la trataban. Como Superiora del Convento de Carmelitas de Quito sobresalió en todo por su celo de la gloria de Dios, por la observancia perfecta de su monasterio y por su actividad asombrosa y amor maternal. Descanse en paz la V. Religiosa y premie Dios misericordioso sus santas obras.

En las Carmelitas Descalzas de Mataró entregó su espíritu al Señor la hermana Teresa de Jesús á la edad de 29 años, después de una vida santa y virtuosa.

En Avila murió lleno de merecimientos y gracia el P. Ignacio de Jesús, María y José. Era este padre de los primeros que tomaron el hábito después de la restauración Carmelitana en España, y por su carácter bondadoso era muy querido y apreciado de todos los religiosos. Ejerció varias veces los oficios de Prior, Superior y Vicario de diferentes conventos, distinguiéndose siempre por su celo en la observancia regular. Encomienden nuestros lectores su alma á Dios, y reciba la Comunidad donde ha fallecido nuestro más sentido pésame.

En las Carmelitas Descalzas de San Rafael de Santiago de Chile expiró dulcemente en el Señor la Rvda. M. María Concepción de Jesús Crucificado actualmente superiora de aquella Comunidad á la edad de 67 años y 32 de religión. Fué esta V. religiosa un verdadero dechado de Carmelitas Descalzas. Fiel cumplidora de las leyes, desde su entrada hasta el último suspiro, todas las practicó sin dispensarse en nada. En su trato era un ángel por su sencillez y candor propio de almas angelicales.—R. I. P.



# CRÓNICA GENERAL



ENCÍCLICA SOBRE LA INMACULADA.—Su Santidad prepara una nueva Encíclica acerca de la Inmaculada Concepción y del Jubileo que habrá de celebrarse para conmemorar la proclamación de este dogma.

El nuevo documento pontificio, que será importantísimo, verá la luz pública el día 8 del próximo Diciembre, con un año de antelación, justamente, al día en que se cumplirán cincuenta años desde aquel otro famosísimo de 1854, en que el inmortal Pío IX ciñó con tan esplendente corona la purísima frente de la Virgen Inmaculada.

LOS PERIODISTAS CATÓLICOS ANTE PÍO X.—Dicen de Roma que el Padre Santo recibió hace pocos días á muchos publicistas católicos italianos.

Su Santidad habló con ellos de la prensa periódica, de sus posibles mejoras y de las dificultades con que el periodista católico ha de luchar en nuestros días para desempeñar bien su cometido.

El Papa Pío X dijo que los periodistas católicos deben procurar que una caridad perfectísima sea la norma á que obedezcan sus mútuas relaciones, considerándose todos como hijos de un mismo padre que trabajan por una misma causa, por el establecimiento del reinado de Jesucristo en el mundo.

EL EMPERADOR GUILLERMO Á SUS HIJOS.—En el banquete celebrado para solemnizar un acto religioso de los dos hijos menores del Emperador de Alemania, levantóse *el soberano protestante* y pronunció las siguientes hermosísimas palabras:

«Hijos míos: Vuestro capellán, en su magnífico discurso, ha dicho bien al decirnos que debéis esforzaros para llegar á ser verdaderos hombres; porque hombres, en toda la extensión de la palabra, deben ser los fieles cristianos en las circunstancias prósperas ó adversas de su vida.

»Las palabras humanas no tendrán jamás la eficacia de las palabras del Salvador. Ninguna palabra de hombre alcanzaría poder bastante en nuestros días para entusiasmar y arrastrar á las gentes de toda raza y de todo pueblo, como lo alcanzó en otros tiempos la palabra de Cristo, hasta el punto de conducir á los hombres al martirio y á la muerte por el Salvador. Y este milagro no puede explicarse sino porque las palabras de Jesucristo eran *palabras de vida eterna*.

»Toda vida humana, y muy especialmente toda vida intelectual y laboriosa, debe ser en lo posible una imitación de la vida de Jesucristo.

»Yo os lo aconsejo con todo mi corazón: trabajad, trabajad sin tregua ni descanso, porque en esto consiste la esencia de la vida cristiana. Aquel que lleva una vida ociosa es cruelmente castigado. Si os esforzáis por desempeñar la misión que se os ha confiado en el mundo y por llegar á ser hombres,

á imitación del Salvador, entonces podréis descansar tranquilos, porque habréis cumplido vuestro deber.»

**MOVIMIENTO CATÓLICO Y SOCIAL.**—En este mes de noviembre se celebrará en Bolonia un congreso general católico.

Lo presidirá el conde de Grosoli y en él habrán de tratarse los problemas siguientes: organización obrera, desarrollo del crédito, casas y jardines de obreros, cajas rurales, habitaciones agrícolas y trabajo nocturno.

Desde luego quedará prohibida toda discusión teórica entre los demócratas de diferentes religiones, y se asentarán conclusiones prácticas, de antemano formuladas.

El espíritu del congreso es difundir por toda Italia la organización de los obreros cristianos por medio de las Ligas y profesiones como se viene ensayando en Milán, Turín, Génova y otras ciudades donde en poco tiempo la lista de los inscritos ascendió á 50.000.

Como se ve, el próximo Congreso va á inaugurar en Italia un nuevo período eminentemente social, y todo ello da clara y acabada idea de la actividad, celo y alteza de miras de los católicos, que en todos los países de Europa suman sus fuerzas y trabajan con notable éxito por mejorar la situación material y moral de la clase obrera, de los desamparados, de los pobres, á fin de que sea la caridad y el amor, y no el puñal y la dinamita, los que resuelvan el magno y gravísimo problema social.

De esperar es que los católicos españoles no han de quedarse rezagados en ese magnífico movimiento social que por todas partes se nota, sino que, inspirándose en los hermosos ejemplos de los católicos de fuera, secundarán solícitos las nuevas tendencias que han de traer á la sociedad días de paz, de prosperidad y bonanza para todo y para todos.

Tal es uno de los fines más importantes que las Ligas Católicas persiguen, y esto sólo deberá bastar para que todos los hombres de buena voluntad, amantes del orden y que en algo tienen la defensa de los grandes intereses sociales miren á la nueva institución con ojos de inmensa gratitud y simpatía.

**SECTARISMO RABIOSO.**—Los despachos de París han confirmado el acuerdo que tomó la Cámara de diputados sobre supresión de los Crucifijos de los tribunales franceses.

El autor de la infame proposición fué el socialista Dejeante, que ya la presentó también en la anterior legislatura.

El Gobierno dijo que no se oponía á la supresión, y ejerció de Pilatos dejando en libertad á la Cámara para que resolviera.

Puesta á votación, fué aprobada por 254 votos contra 245.

**BUENA RESPUESTA.**—Hace poco un valeroso habitante de Orleáns salvaba de una muerte segura á un hombre que se estaba ahogando en el Loire, por cuyo acto heroico se le ofreció, sin solicitarla, la medalla de salvamento de naufragos. Pasó mucho tiempo, y como no le enviasen la citada medalla ni el diploma de la misma, se informó de la causa en la oficina correspondiente, donde le preguntaron á que escuela llevaba á sus hijos.

—A la de los Hermanos.

—Pues ese es el motivo de no habersele remitido la medalla.

—Está bien; en adelante cuando vea que alguien se está ahogando le preguntaré antes de arrojarme al agua á qué escuela lleva á sus hijos.

**SUICIDIO DE UN MINISTRO ITALIANO.**—El ministro de Hacienda señor Rosano, que se hallaba en Nápoles, se ha suicidado disparándose un tiro de revolver en el corazón.

La noticia del trágico fin de Rosano, ha impresionado á la opinión.

El ministro había sido atacado rúdamente por los socialistas, poniendo en duda su moralidad. Rosano antes de cometer acción tan infame, en Nápoles donde residía escribió una carta á Giolitti presidente de ministros, cuyo contenido para estas fechas aun se iguora. Dios le haya perdonado.

**MUERTE DE UNA SANTA FUNDADORA.**—Sra María del Sagrado Corazón de Jesús, alma privilegiada por sus virtudes y eximia fundadora de la Guardia de Honor del Sagrado Corazón de Jesús, murió santamente el 3 del pasado Agosto, á la edad de 73 años. Habiendo recibido el hábito de las hijas de San Francisco de Sales, entró en las vías encumbradas de la perfección religiosa. Doce años más tarde de su profesión religiosa, á petición del mismo Sagrado Corazón, instituyó una cohorte de almas santas y piadosas que, llamándose sus guardias de honor, fueran sus consoladores y reparasen las grandes injurias que se le hacen á Jesucristo. El 13 de Marzo de 1863 se erigía el primer cuadrante en el monasterio de Bourg, inscribiéndose en él todas las religiosas; á los pocos años se extendía por todas las naciones de Europa, levantándose tan benemérita asociación en las principales ciudades, é inscribiéndose en ella un millón de católicos, entre los que se enumeran innumerables Prelados de la Iglesia y los dos soberanos Pontífices Pío IX y León XIII. Descanse en paz la V. Religiosa llamada, con razón otra segunda Margarita María de Alacoque.

**EL PRIMER CONSISTORIO DE Pío X.**—Noticias de Roma dan cuenta de haberse celebrado el Consistorio. Hizo Su Santidad un elogio de los nuevos Cardenales señores Merry del Val y el Obispo de Padua. Confirmó el nombramiento de Obispos de Mónaco y de Harlem. Dirigió á los circunstantes una alocución en la que dijo: entre otras cosas es necesario que en el gobierno de la Iglesia el Papa sea libre, sin hallarse sujeto á ningún poder, y pueda obrar con arreglo á su conciencia y á sus deberes. El Papa lamentó la grave ofensa hecha á la Iglesia en este punto. Se declaró sorprendido de la curiosidad que motivó su programa de gobierno, pues no podía seguir camino diferente del que siguieron sus predecesores, y refutó la opinión de que el Papa no debe ocuparse en la política, siendo imposible separar esta del magisterio Pontificio sobre la fe y también sobre las costumbres.

**MERRY DEL VAL.**—Conforme estaba anunciado, en el Consistorio ha sido nombrado Cardenal el Obispo español, Secretario de Estado del Vaticano, Monseñor Merry del Val.

Este dió las gracias por su nombramiento, manifestando que el mismo era una prueba más de la modestia de Pío X al designarle para tan alta dignidad, siendo el más humilde de los prelados.

Al acto asistieron los padres de Monseñor Merry del Val

**EN PLENA ANARQUÍA.**—Con motivo de las últimas elecciones municipales se han reproducido en las principales ciudades de España disturbios y trastornos de orden público.—Santander ha llevado la peor parte en esta materia. Después que alcanzaron los republicanos un triunfo más completo del que tenían pensado, se levantaron tumultuosamente y se dirigieron á la Re-

sidencia de los PP. Jesuitas, tratándola de asaltar. Entretanto otros grupos de manifestantes se dirigieron al Convento de los Pasionistas, cuyas puertas rociaron con petróleo para que ardiesen la iglesia y el Convento, lo cual no consiguieron.

Ya entrada la noche vinieron á nuestra residencia. Tan pronto como se acercaron, una lluvia de enormes piedras cayó sobre la casa. Pero con poco esfuerzo se logró dispersar á aquella turba. Los manifestantes no se dieron por vencidos, y rehaciéndose en mayor número arremetieron de nuevo nuestra residencia. El choque que resultó entonces fué muy violento. Por un largo espacio no se oyeron más que descargas, gritos, blasfemias horribles y un ruido infernal.

La guardia civil dió entonces toque de atención y con su ayuda pudimos librarnos de nuevos asaltos aquella noche, y que reinase completa tranquilidad en toda la población. El día siguiente ó sea el 9 de Noviembre fué tristísimo para Santander. Cerrados todos los comercios y paralizadas todas las obras, más de 6.000 hombres desaforados se reunieron delante del Círculo Católico para abrasarlo y acompañar después el cadáver de un muchacho que resultó muerto en las refriegas del día anterior.

No le fué posible á la guardia civil contener aquella masa, y habiendo asaltado al círculo católico no dejaron en él cosa sana, llegando hasta prenderle fuego y abrasarlo en parte.

Se disponían después á acompañar al difunto, cuando se promulgó la ley marcial y la tropa se encargó de disolver aquellas turbas con varias descargas, de las que resultaron algunos muertos y heridos.

Con motivo de estos tristes sucesos hemos recibido cartas de algunos queridos amigos nuestros protestando del salvaje atentado de que fué objeto nuestra casa. A todos les enviamos nuestras más sinceras gracias.

Pío X ORADOR.—Una persona de calidad que asistió en el mes de Febrero de 1893 al Triduo que tuvo lugar en la iglesia de San Lorenzo *In panisperna* en Roma, para celebrar el quincuagésimo aniversario de la consagración episcopal de León XIII, relata de este modo la impresión que le produjo Mons. Sarto, que predicó uno de los días del Triduo:

«El orador del segundo día era Mons. Sarto, Obispo de Mantua. Sube al púlpito, y con voz vibrante, majestuoso ademán y conmovido acento, empieza el exordio, que termina con esta hermosa invocación al Angel de la Providencia.

»—¡Angel del cielo, tú que presides todas las cosas de la tierra, ve y dile á León que habló de él, que extienda la diestra mano y me bendiga!»

Un murmullo de emocionante admiración se sintió en todo el auditorio, que estuvo pendiente durante una hora larga de la persuasiva y ardiente elocuencia del Prelado, que con pinceladas maestras nos mostró al abate Joaquín Pecci, recibiendo la consagración episcopal, rigiendo después la Diócesis de Perusa, desempeñando más tarde la Nunciatura de Bruselas y elevado después á la Púrpura Cardenalicia, abrigando ya grandes ideas de celo apostólico que debían ser el alma de su glorioso pontificado.

El tema de su oración sagrada fueron estas palabras del Eclesiastes, á las que los acontecimientos presentes dan gran actualidad: «No digáis delante del Angel que no hay Providencia.»

MENELIK Á Pío X.—Por mediación de un misionero, Obispo de la Alta

Etiopía, el Emperador Menelik ha enviado á Pío X una carta dando al Papa el pésame por la muerte de León XIII y felicitándole por su elevación á la Silla de San Pedro, en la que desea al Soberano Pontífice un largo y próspero reinado.

EL PUEBLO DE ROMA ANTE EL PAPA.—A las tres de la tarde del sábado 24 de Octubre pasado ofrecía el patio de San Dámaso del Vaticano un espectáculo grandioso y consolador. Doce mil personas de la Prefectura de San Eustaquio aguardaban la llegada del Padre Santo. Delante de la fuente de San Clemente XIV había sido erigido un estrado. A las tres y media se presentó el Soberano Pontífice, que fué acogido con delirantes aplausos y á los sonos del *Himno Pontificio*, tocado por la magnífica banda de la Guardia suiza.

De la conmovedora alocución dirigida por Pío X á su numeroso auditorio, transcribimos las siguientes palabras, con que puso término á su discurso.

«Ahora quiero, para terminar, dar un consejo á los padres y madres de familia, y es que eduquéis cristianamente á vuestros hijos. Nacidos en el seno de la comunión católica, los niños deben ser educados en los mismos principios que sus buenos padres. Bien sabéis que hasta el aire que respiran los niños hoy está envenenado; tan numerosos son los enemigos que acechan sus pasos. Velad, por tanto, sobre ellos, y, sobre todo, dadles buenos ejemplos; es preciso que los niños aprendan de sus padres á practicar el bien. Ya sabéis que los buenos árboles producen buenos frutos.»

La palabra del Papa, su condescendencia y su bondad entusiasmaron á la muchedumbre que llenaba el inmenso patio de San Dámaso, y hombres y mujeres prorrumpieron en aclamaciones.

—¡San Pedro, rogad por nuestros hijos!—gritaban todos, agitando los brazos y pugnando por llegar al estrado y besar la mano al Vicario de Jesucristo.

El Papa recibió en audiencia particular á los curas de las cuatro parroquias que constituyen la Prefectura de San Eustaquio, los cuales presentaron á Su Santidad comisiones de feligreses y representantes de las Asociaciones católicas.

NOTA POLÍTICA.—Se han continuado en las Cámaras las discusiones con el fruto de siempre. Han hablado en el Congreso principalmente los republicanos Salmerón, Azcárate, Muro y últimamente don Melquiades Alvarez. Enojados los republicanos por ver su causa perdida en las elecciones municipales de Madrid, se resolvieron no solo á no tomar parte en las elecciones, sino también á impedir en el Congreso la aprobación de los presupuestos, tomando por medio la obstrucción parlamentaria, pidiendo para toda votación nominal.

Las elecciones municipales se verificaron el Domingo no sin graves desórdenes, alcanzando triunfo completo los republicanos y socialistas en Barcelona, Zaragoza, Valencia, Bilbao, Santander, Sevilla y otras; excepto Madrid donde no se han presentado.

El pleito de la jefatura fusionista sigue en pie, y cuanto más se retarde en elegir, más de temer es una ruptura entre los amigos de Montero Ríos apoyado por Canalejas y Vega de Armijo, y los de Moret á cuya cabeza está el famoso Conde de Romanones. Se había acordado celebrar una gran

asamblea de todos los ex-diputados y ex-senadores para elegir cuanto antes jefe del partido; pero ofrece un sinnúmero de dificultades, y será probable que se divida en dos bandos.

La huelga de Bilbao terminó sin accidente alguno particular al publicarse nuestro número anterior, merced á la pronta intervención del general Zappino, que se trasladó desde Burgos á Bilbao y logró de los patronos el acceder á las justas pretensiones de los obreros.

Se ha presentado en el Congreso el proyecto de ley del descanso dominical, cuyo primer artículo dice así:

Artículo 1.º Queda prohibido en domingo el trabajo material por cuenta ajena y el que se efectúe con publicidad por cuenta propia en fábricas, talleres, almacenes, tiendas, comercios fijos ó ambulantes, minas, canteras, puertos, transportes, explotaciones de obras públicas, construcciones, reparaciones, demoliciones, faenas agrícolas, ó forestales, establecimientos ó servicios dependientes del Estado, la Provincia ó el Municipio, y demás ocupaciones análogas á las mencionadas, sin más excepciones que las expresadas en esta ley y el reglamento que se dictará para cumplirla.

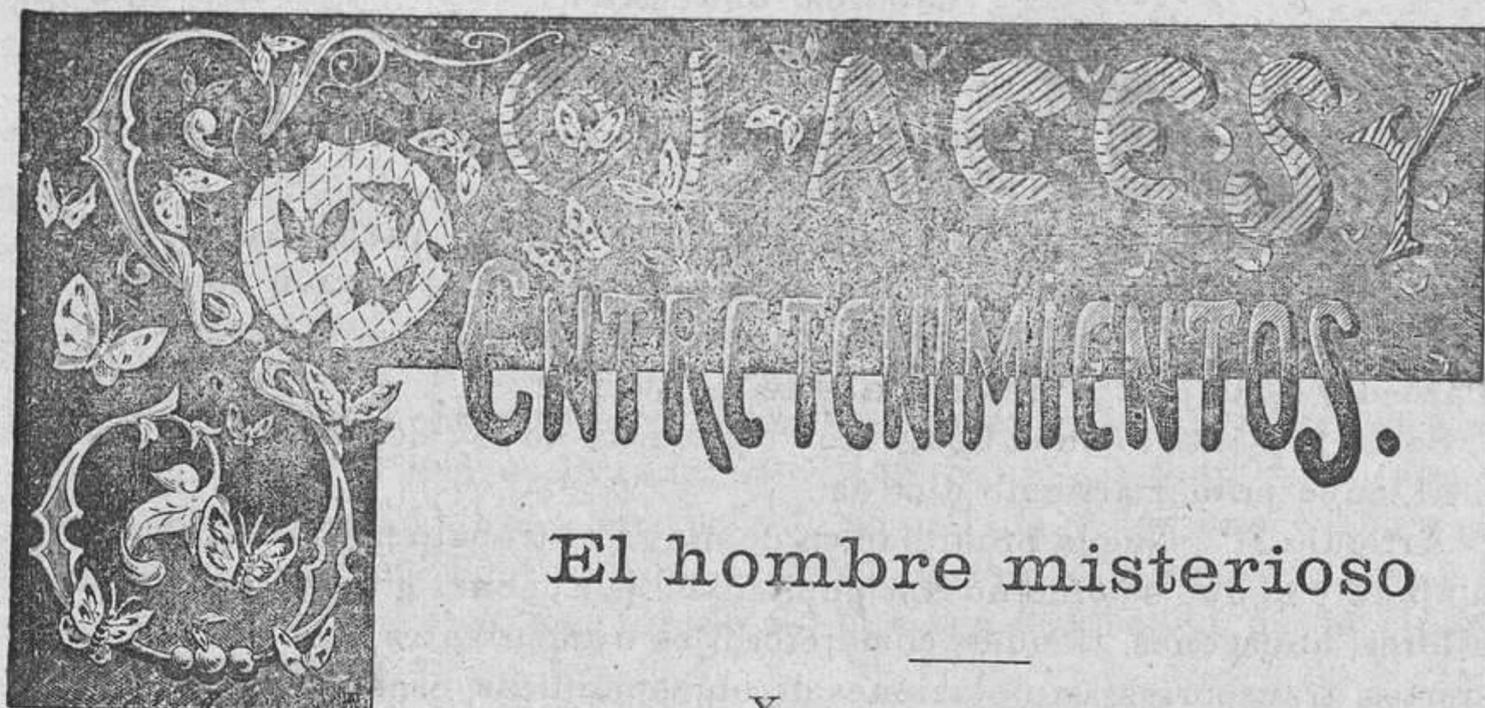
---

## ADVERTENCIA

---

Se ruega que toda correspondencia sobre asuntos de redacción se dirija al Padre Director, y la correspondencia sobre renovación de suscripciones, pedidos de libros, etc. etc. al Padre Administrador.





## El hombre misterioso

### X

Conoció Bernardo palpablemente la sublime misión á que Dios le destinaba. Hasta aquel momento, hasta el momento en que Bernardo se vió en medio de aquellas multitudes de indios haciendo de apóstol, de misionero, de evangelizador, de catequista y de maestro de tanta alma redimida por la sangre de Jesús, pero cuyo asiento eran las tinieblas y sombras de muerte; no había hechado de ver los caminos siempre ocultos por donde la divina Providencia conduce á sus elegidos á la realización de sus planes.

Muchas veces se había quejado Bernardo de aquello que él llamaba desamparo de Dios, sin acordarse que no hay en el universo una sola hoja de árbol que se mueva ó deje de moverse sin la determinación divina; pero cuando vió con sus ojos, cuando palpó por propia experiencia, las necesidades espirituales y físicas de aquellos que formaban el presente desgarrador espectáculo, muy diferentes fueron sus ideas, sus sentimientos y sus futuras determinaciones.

Cada día se iba aumentando la miés, sin aumentársele ni un sólo operario. Cada día festivo aparecían centenares de neófitos nuevos dispuestos á escuchar de los labios de Bernardo las palabras de vida eterna. En vano se multiplicaba Bernardo, en vano acudía á todas partes, pues sus fuerzas y esfuerzos eran insuficientes para tanto trabajo.

Aquellos parajes habían sido evangelizados en otro tiempo, pues los misioneros franciscanos y jesuítas habían sembrado allí la semilla

evangélica y hasta llegó á ser una colonia bastante floreciente en prácticas cristianas. Pero por motivo de un alzamiento de los indígenas contra algunos caciques que los maltrataban, había habido una horrible carnicería, una desapiadada matanza de todos los que tenían cualquiera sombra de mando.

En aquella triste jornada fueron muertos dos sacerdotes misioneros que estaban al frente de aquella nueva cristiandad. Y fácilmente se deja comprender que muertos los sacerdotes, muertos el gobernador y todos cuantos representasen la autoridad civil; el pueblo quedaría en estado de completa anarquía.

Tomó por lo tanto, cada uno la dirección que mejor cuadraría á su gusto y, si bien muchos se retiraron á las ciudades y poblaciones vecinas, otros permanecieron en los montes y se dedicaron unos á la caza, otros á la pesca, otros al robo y otros en completo estado de salvajismo, adoptaron la vida errante.

Tal era la gente que rodeó á Bernardo y que como impulsados por un movimiento ó llamamiento interior acudieron á escuchar sus enseñanzas.

Día y noche trabajaba el Hombre misterioso en instruir á aquella grey que Dios con señales tan visibles puso á su cargo.

En este oficio encontró un gran apoyo y ayuda en quien menos se había figurado; en Tomás López. Este que había sido capitán de bandidos, fué después de su conversión el que más había cooperado á la instrucción de aquella colonia de infelices, y con una solicitud incan-

sable cooperaba á la santa obra de Bernardo.

En el término de un mes toda aquella grey que se componía de más de seiscientas personas entre hombres, mujeres y niños, estaban en disposición de poder recibir el bautismo.

Faltaba tan sólo el ministro que le pudiera conferir, pues á distancia de muchas leguas no había sacerdote alguno que pudiera administrar el primero y el más necesario de los sacramentos.

Para poder hallar este ministro competente, fué necesario que Bernardo emprendiera un largo viaje á pie, pues los trenes y coches no eran todavía conocidos en aquellas tierras.

La ciudad ó pequeña villa de Santa Fe se encuentra á cuarenta leguas de distancia del lugar en que hemos situado á nuestra tribu india; era, por lo tanto, necesario viajar y caminar aquellas cuarenta leguas, para poder traer un sacerdote desde dicha población. Había que transitar al efecto maniguas espesas donde era necesario abrirse paso machete en mano, ríos bastante caudalosos que había que atravesar á nado y escarpadas pendientes de peligrosísimos pasos.

Nada, empero, acobardó al fervoroso misionero Bernardo. Tomó consigo á dos de aquellos indios que conocían el camino, éstos prepararon sus arcos y sus saetas y pusieron-se en marcha.

El camino que conduce desde la colonia india á Santa Fe es muy peligroso por la multitud de jaguares animales, carnívoros y feroces ó especie de tigres americanos, con que se encuentra con frecuencia el viajero; y sobre todo de noche corre siempre inminente peligro todo aquel que se atreva á atravesarle sin antes haberse surtido bien de armas.

Llevaban el cuarto día de viaje nuestros tres caminantes, alimentándose con las frutas silvestres que encontraban á su paso, y no les había ocurrido ningún contratiempo de importancia, pero he aquí que cuando más descuidados se hallaban descansando á la sombra de un hermoso cedro, y comían tranquilamente unas frutas de guayaba que poco antes habían cogido, presentóseles

de un salto un enorme jaguar á una muy corta distancia.

Apenas fué vista la fiera por los dos indios que acompañaban á Bernardo, cuando con la velocidad de un rayo echaron mano á sus arcos, colocaron en ellos sus saetas, y en menos de un segundo la fiera estaba atravesada por dos flechazos.

La carne del jaguar es muy mala para ser comida, pero á falta de otra mejor, los indios no tienen inconveniente en comerla, sobre todo cuando se encuentran apurados del hambre. En esta ocasión sirvió de opíparo banquete á nuestros caminantes. Como hacía cuatro días que no comían más que frutas, no venía mal una tajada de carne, aunque ésta fuera de jaguar.

En efecto, le partieron por medio á machete, le dividieron en pequeñas partes, hicieron fuego, pusieron sobre brasas las partes cortadas, y éstas resultaron unas excelentes chuletas que á nuestros caminantes les supieron á gloria, con la particularidad de que no tenían sal ni salsa.

¡Qué buena cocinera es el hambre! ¡lástima que sea tan poco conocida por aquellos que tanto se quejan de cocineros y cocineras! Si nadie se sentara á la mesa hasta que el hambre llamara á las puertas del estómago, ¡qué buenos parecerían los cocineros y qué deliciosos serían los más pobres banquetes!

Después de este acontecimiento siguieron sus caminos sin ningún contratiempo, hasta que al sexto día llegaron á Santa Fe, ¡qué sorpresa para los dos indios que jamás habían visto pueblo alguno ni gente vestida ni civilizada! A la verdad, la ciudad de Santa Fe no tiene nada que ver; ni sus edificios, ni sus parques contienen nada que pueda llamar la atención de nadie, pero los dos pobres indios estaban tan admirados de lo que veían, que apenas podían caminar por la calle, por lo absortos que se hallaban de ver cosas tan nuevas como las que se presentaban á la vista.

En aquella ciudad encontraron dos Padres Franciscanos, á quienes expusieron desde luego el objeto á qué venían y el fin de su misión. Aquellos Padres les recibieron con toda caridad y afabilidad, les detuvieron dos días en su casa, tratán-

doles con el esmero que tales personajes merecían; y descansados los tres comisionados del cansancio del viaje, emprendieron la vuelta llenos de gozo en compañía del uno de los Padres franciscanos, que iba á administrar los sacramentos á la tribu india.

Al quinto día del viaje llegaron el Padre franciscano, Bernardo y los dos indios á la nueva colonia de la orilla del río de las Amazonas. Allí se conservaban en perfecta armonía y tranquila paz todos los neófitos ó catecúmenos de Bernardo bajo la dirección de Tomás López, quien en la ausencia del Hombre misterioso cuidó de sus antiguos subordinados con admirable solicitud.

Los festejos con que fueron recibidos el misionero y los comisionados, fueron dignos de la sencillez de aquellos que los promovían. Nuevas plumas en la cabeza, ramas verdes de palmera en la mano y aves del más vistoso plumaje que presentaban al misionero, eran los obsequios que aquellos infelices ó mil veces felices indios ofrecían con todo el afecto de su corazón al enviado de Dios.

Sin pérdida pues de tiempo procedióse al examen de los catecúmenos en doctrina cristiana; y todos aquellos que fueron hallados con suficiente instrucción, fueron bautizados aquel mismo día. Acto seguido, aquellos que estaban ya bautizados recibieron los sacramentos de confesión y comunión; y he ahí cómo dispuso la Providencia divina, que por los medios más imprevistos para el hombre se convirtiera en una congregación de cristianos fervorosos una tribu completamente salvaje.

Advirtió Bernardo que lo primero que había que hacer era construir allí mismo una iglesia, poner-

la el nombre de la Virgen del Carmen, traer una imagen de esta Señora, colocarla en el altar mayor, y dar á aquella colonia el de "La colonia del Carmen." Así la llamaremos en adelante

La iglesia se construyó en dos días. Cada indio cogió su machete; unos cortaban maderas, otros las pulían, otros cortaban guano para el techo, otros allanaban el suelo, otros sacaban cuerdas de las plantas de heniquen para sujetar las maderas por falta de clavos.

Todavía faltaba una cosa más principal. Era necesario imponer el escapulario de la Virgen del Carmen á todos los habitantes de la colonia del Carmen, ¿pero quién tenía tanto escapulario ó de dónde era posible proporcionarlos? A esto quedó comprometido el P. Franciscano. Señalóse pues un día en que el misionero había de volver, traería el número suficiente de escapularios, se los impondría á todos aquellos nuevos cristianos y se celebraría una función solemne en honor de la Virgen del Carmen.

Todo se realizó á su debido tiempo, y quedó constituida de una vez aquella nueva cristiandad bajo la dirección espiritual de los Padres Franciscanos de Santa Fe y la civil de Bernardo con la cooperación de Tomás López. Quedóles una iglesia sencilla una imagen bonita, una devoción ferviente, una fe ardiente, unas costumbres santas, una paz celestial, una ciencia timorata y un corazón inocente, favores todos concedidos por el cielo, por medio del Hombre misterioso.

Aquella iglesia subsistía todavía hace veinte años, época en que un furioso ciclón le arrancó toda desde sus cimientos.

*Hr. Samuel de Santa Teresa*

*(Se continuará).*



## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

**Línea de Filipinas:** Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, siendo el próximo correspondiente al 7 de Noviembre

**Línea de Cuba y Méjico:** Dos viajes mensuales, uno del Norte, saliendo de Bilbo el 16, de Santander el 19 y de Coruña el 20 de cada mes; y otro del Mediterráneo, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

**Línea de Venezuela-Coombia:** Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

**Línea de Buenos Aires:** Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2 de Valencia el 3 de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

**Línea de Canarias:** Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

**Línea de Fernando Poo:** Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

**Línea de Tánger:** Salidas de Cádiz, lunes, miércoles y viernes; y de Tanger, martes, jueves y sábados.



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

— DE —

## Escultura, Talla y Dorado

DE

JOSÉ ROMERO TENA

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL DE ARTES E INDUSTRIAS DE VALENCIA

*Calle de Alboraya, número 6.—Valencia*

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles ó tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías, y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

**Calle de Alboraya, número 6.—Valencia**

## LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria  
y en alto grado reconstituyente.

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. don Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de **DOS MILLONES** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta cincuenta años de uso general y con grandes resultados para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica, que se dá gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

**GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS**

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

# BODEGA DE ESQUIVIAS

11.—CUESTA DE SANTO DOMINGO—11.

Teléfono 489

## ANIS QUIJOTE—COGNAC SUPERIOR

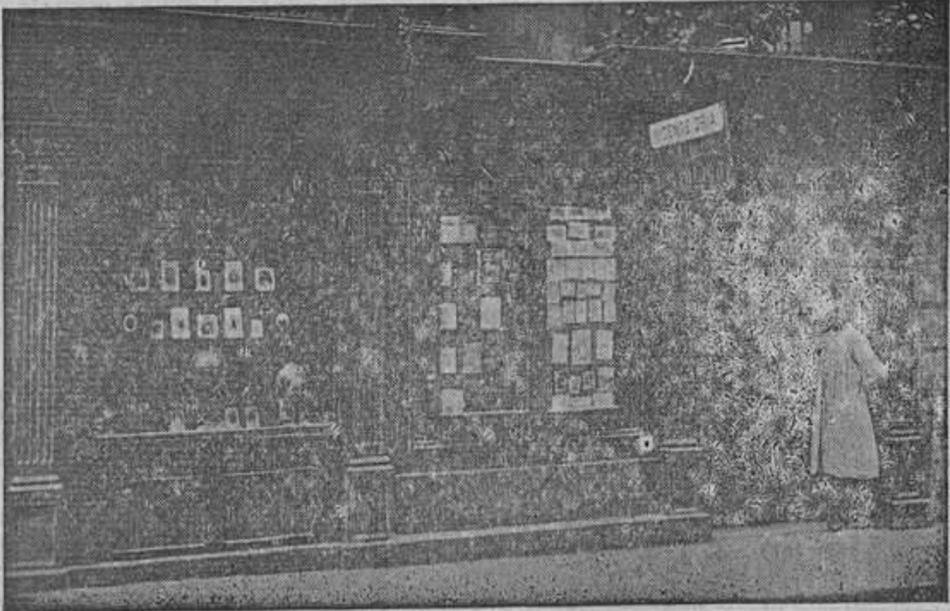
VINOS FINOS DE MESA Y DE PASTO, TINTOS Y BLANCOS.

BLANCO EXQUISITO PARA POSTRES Y GARANTIZADO PARA MISAS

DEL

### EXCMO. SR. MARQUÉS DE BENAVIDES

M A D R I D

SURTIDO completo en obras cien- tíficas y de recreo ✱		PAPELERÍA y obje- tos de escri- torio. ✱
LIBRERÍA È IMPRENTA CATÓLICA <hr/> <b>VICENTE ORIA</b>		
		
Especiali- dad en recor- datorios. TELÉFONO 18	PUENTE, 16 <hr/> <b>SANTANDER</b> 	Rosa- rios, meda- llas ✱ y ✱ Crucifijos

Santander, 1903 — Imp. Católica de Vicente Oria — Puente, 16